



UNIVERSIDAD
DE PIURA

FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y EMPRESARIALES

Relación entre el nivel de educación financiera y las finanzas personales de los universitarios en Lima

Trabajo de Investigación para optar el Grado de
Bachiller en Administración de Empresas

**Alisson Yanela Antón Córdova
Alejandra Matos Díaz**

**Asesor(es):
Dr. Carlos Antonio Lavallo Iriarte**

Lima, diciembre de 2020



Dedicatoria

Este trabajo de investigación se lo dedico a mis padres, Maria Elena y Julio, por la paciencia, confianza y amor durante estos cinco años de vida universitaria. Y a mis abuelos Jorge, Teresa, Felisa y Julio por las enseñanzas. Gracias eternamente.

Alejandra Matos Díaz

Este trabajo de investigación va dedicado a mis padres Maribel y Humberto, a mi hermano Gonzalo y a mis abuelos Rogelia, Pedro y Ricardo por brindarme la confianza y amor incondicional en el trayecto de mi etapa universitaria, y son quienes han contribuido en mi formación personal y profesional.

Alisson Antón Córdova





Agradecimientos

Queremos agradecer a todas las personas que nos ayudaron en completar nuestro cuestionario, tanto amistades y profesores que hicieron posible que tengamos gran alcance en la misma y así aportaron información valiosa para este trabajo de investigación.





Resumen

Este trabajo de investigación tiene como finalidad dar a conocer la relación existente entre el nivel de educación financiera y las finanzas personales de los universitarios desde los 18 hasta 25 años que estudien en una universidad dentro de Lima Metropolitana.

Dentro del contenido de este estudio se explicará la educación financiera y sus diferentes componentes, de los cuales para esta investigación se elegirán para su desarrollo y medición al ahorro, el presupuesto y el crédito. Con respecto a las finanzas personales, se describirá cómo impactan en las decisiones financieras y el bienestar personal. Asimismo, se desarrollará la forma en cómo influyen la cultura, conocimiento y comportamiento financiero en el momento de administrar las finanzas personales.

El instrumento que se utilizará para este estudio cuantitativo permitirá comprender el grado de nivel de educación financiera de los universitarios, así como el manejo de sus finanzas personales en una crisis como la que se está viviendo.





Tabla de Contenido

Introducción.....	15
Capítulo 1: Marco Teórico.....	19
1.1. Alfabetización, educación e inclusión financiera	19
1.2. Cultura y conocimiento financiero	22
1.3. Comportamiento financiero	25
1.4. Finanzas Personales	25
1.5. Planteamiento del problema.....	27
1.5.1. <i>Pregunta de investigación</i>	28
1.6. Modelo de investigación.....	28
1.7. Hipótesis	29
1.7.1. <i>Hipótesis general</i>	29
1.7.2. <i>Hipótesis específicas</i>	29
1.8. Objetivos	29
1.8.1. <i>Objetivo general</i>	29
1.8.2. <i>Objetivos específicos</i>	30
Capítulo 2: Metodología	31
2.1. Tipo de investigación.....	31
2.2. Diseño de investigación.....	32
2.3. Población y muestra	33
2.3.1. <i>Delimitación de la muestra</i>	33
2.3.2. <i>Técnica de muestreo</i>	34
2.4. Instrumento de recolección de datos	34
2.5. Procedimiento de la información.....	34
2.6. Técnica de análisis de datos	34
Capítulo 3: Resultados.....	37
3.1. Resultados cuantitativos	37
3.1.1. <i>Prueba de confiabilidad</i>	37
3.1.2. <i>Estadística descriptiva</i>	37
3.1.3. <i>Estadística inferencial</i>	47
Capítulo 4: Discusión	49
4.1. Implicancia para la gerencia	51
4.2. Futuras investigaciones.....	52
Conclusiones.....	53

Recomendaciones.....	55
Acrónimos.....	57
Referencias bibliográficas.....	59
Anexos.....	65
Anexo 1: Mapa conceptual.....	65
Anexo 2: Operacionalización de la variable Educación Financiera	66
Anexo 3: Operacionalización de la variable Finanzas Personales.....	67
Anexo 4: Cuestionario	68



Lista de Tablas

Tabla 1. Modelo de alfa de Cronbach.....	37
Tabla 2. Situación del encuestado.....	37
Tabla 3. Situación actual de los encuestados.....	38
Tabla 4. Solvencia de gastos personales.....	38
Tabla 5. Hábito de ahorro.....	39
Tabla 6. Significado del ahorro.....	40
Tabla 7. Importancia del ahorro.....	41
Tabla 8. Elaboración del presupuesto.....	41
Tabla 9. Prioridad en un presupuesto.....	42
Tabla 10. Conocimiento sobre la tasa de interés.....	42
Tabla 11. Ventaja principal para adquirir una tarjeta de crédito.....	43
Tabla 12. Principal riesgo de utilizar tarjetas de crédito.....	43
Tabla 13. Uso de una tarjeta de débito o crédito.....	44
Tabla 14. Administración del pago de las tarjetas.....	44
Tabla 15. Primera opción para cubrir un gasto no planeado.....	45
Tabla 16. Frecuencia con la que se excede en gastos.....	45
Tabla 17. Fijación de metas financieras personales.....	46
Tabla 18. Medidas a tomar debido a la crisis.....	47
Tabla 19. Análisis inferencial para la hipótesis específica 1.....	47
Tabla 20. Análisis inferencial para la hipótesis específica 2.....	48
Tabla 21. Análisis inferencial para la hipótesis específica 3.....	48



Lista de figuras

Figura 1. Modelo de investigación.....	29
Figura 2. Modelos y diseños de análisis en la perspectiva cuantitativa.....	33





Introducción

Las personas que poseen un entendimiento básico de los conceptos financieros pueden tomar buenas decisiones en temas relacionados a préstamos, ahorros, inversión, entre otros. Resulta importante tener estos conocimientos debido a que en estos tiempos se puede acceder de manera fácil y rápida a los productos financieros (Klapper, Lusardi and Oudheusden, 2015).

En el caso de los jóvenes, ellos deben afrontar decisiones financieras complicadas en un entorno financiero exigente. Aun así, los jóvenes suelen obtener tarjetas de crédito o préstamos estudiantiles que dificultan su capacidad de ahorro, y en ocasiones los puede llevar a tomar decisiones erróneas que a futuro resultarían costosos en sus finanzas personales (Lusardi, Mitchell and Curto, 2009). Por eso, es importante conocer el nivel de educación financiera que poseen los jóvenes para que los gobiernos de distintos países encuentren la manera correcta de enseñarles y brindarles las herramientas para aprender.

Asimismo, (Harrison *et al.*, 2015) en un estudio reflejó que los jóvenes estudiantes consideran que endeudarse con tarjetas de crédito y sobregiros es riesgoso y caro debido al pago de intereses en los que se incurre y a los periodos de pago. Algunos estudiantes son conscientes que, si el banco les brinda préstamo, ese dinero prestado no es enteramente suyo.

Según (Drever *et al.*, 2015) conforme los jóvenes van creciendo comienzan a trabajar o recibir dinero de sus padres, esto genera que se vuelven más independientes y un aumento en el control sobre sus finanzas personales. Como consecuencia, de la independencia y el control, los jóvenes suelen adquirir tarjetas de crédito, tomar préstamos estudiantiles, se mudan y empiezan a pagar un alquiler, entre otros. Es así como dan comienzo a abordar sus primeras responsabilidades financieras, es decir, los jóvenes comienzan a tomar decisiones financieras significativas y arriesgadas en su día a día. Los autores citados previamente afirman que los jóvenes requieren conocimientos financieros básicos, así como relacionarse con los productos e instituciones financieras. Las personas son receptivas a recibir una educación financiera en una situación oportuna previo a enfrentarse a una toma de decisiones financieras (Fernandes, Lynch and Netemeyer, 2014).

Esta concientización se está llevando a cabo debido a que se evidencian bajos niveles de educación financiera y posibles efectos negativos que no permiten que las personas administren de manera óptima sus recursos y las finanzas de sus familias (Garcia *et al.*, 2013).

En la investigación realizada por (Duque, González and Ramírez, 2016) se trata a la educación financiera como un tema económico importante a nivel mundial porque ha aumentado la cantidad de productos y mercados financieros que son complejos y de fácil acceso; en consecuencia, se requiere formar mayor conocimiento y cultura financiera en las personas. Sin embargo, en América Latina, a pesar de la existencia de diversos programas o políticas de educación financiera aún se presentan bajos resultados cuando se toman las pruebas internacionales de conocimientos financieros.

(Frisancho, 2019) menciona que los programas de educación financiera para jóvenes a menudo se cuestionan debido a la falta de evidencia que respalde su efectividad a largo plazo una vez que los beneficiarios previstos se convierten en agentes económicos activos. Algunos estudios como los de Brown, Grigsby, Van der Klaauw, Wen, y Zafar (2016), Cole, Paulson, y Kartini Shastry (2016), y Brown, Collins, Schmeiser, y Urban (2014), citados por (Frisancho, 2019), han podido aprovechar las variaciones naturales en los requisitos de graduación entre cohortes en los Estados Unidos para estudiar las consecuencias a largo plazo de los cursos obligatorios de finanzas personales en la escuela secundaria o la universidad.

En el estudio realizado por (Serido *et al.*, 2014), se examinó el impacto de la crisis financiera del 2008 en los patrones concurrentes de cambio en la tensión y afrontamiento financiero en el comportamiento de los estudiantes universitarios de la Universidad de Arizona. En esta investigación, utilizando un marco de estrés y afrontamiento, descubrieron diferentes medidas de cambio percibido en la tensión financiera que actuaban como antecedentes de cambio en los tipos de comportamientos de afrontamiento financiero; es así como se hizo evidente la importancia del desarrollo de habilidades de toma de decisiones financieras que los adultos jóvenes necesitan en una era de creciente responsabilidad por su futuro financiero.

Por otra parte, el trabajo de investigación de (Briano, Quevedo and Castañón, 2018) tuvo como objeto de estudio a los estudiantes universitarios de licenciatura y posgrado de la Universidad Autónoma de San Luis de Potosí (UASLP) en México. Como resultado los estudiantes poseían un nivel medio de educación financiera. Sin embargo, se reconoció algunas áreas que podrían mejorar relacionados con instrumentos de ahorro e inversión para reforzar la educación financiera en los jóvenes universitarios.

En el entorno sudamericano, (Denegri *et al.*, 2014) plantearon en su investigación que el modelo económico chileno ha incrementado el riesgo financiero de las transacciones financieras en la población con bajos niveles de alfabetización financiera. Los resultados revelaron la precaria

educación financiera en el currículum educativo y la necesidad de tomar cartas en el asunto en los diferentes sectores de la población, en especial, la población de docentes y estudiantes universitarios de pedagogía, pues son quienes tienen una influencia directa en los futuros estudiantes.

Pese a que existen investigaciones y artículos científicos previos en América Latina, todavía se observa la necesidad de ahondar estudios en el Perú debido a que las personas no poseen una educación financiera adecuada en especial, los “*Centenials*”.

El cuidado de las finanzas personales se torna más relevante bajo el contexto actual del COVID – 19 y los efectos económicos en miles de personas a nivel mundial. La planificación a futuro se vuelve más compleja debido a la incertidumbre, tanto sanitaria como económica, y que debilita todas las proyecciones de ingresos futuros ante la caída de los valores de los activos (se incluyen las acciones, viviendas y pensiones) (Coca, 2020b). Ante ello, los jóvenes están modificando sus hábitos de consumo, y la digitalización, el rezago en las decisiones de compra y la planificación a corto plazo, hacen notable el consumo y gestión financiera de los “*centenials*” y los “*millenials*” (Coca, 2020a).

En el artículo se cita (Coca, 2020a) los resultados de una encuesta realizada por Global Web Index, (2020) se obtuvo que el 12% de los “*centenials*” se encuentran angustiados por sus finanzas personales y esto se ve explicado en que los consumidores, con sus diferentes niveles de ingresos, no están considerando el impacto a largo plazo la crisis económica en sus finanzas familiares, sino que aún siguen enfocados en las repercusiones más inmediatas.

Bajo estas consideraciones, se presenta la siguiente interrogante, ¿cómo es la relación entre nivel de educación financiera y las finanzas personales de los estudiantes universitarios en Lima Metropolitana?

Para realizar esta investigación se tomará como público objetivo a los jóvenes universitarios entre los 18 a 25 años que viven y estudian en la ciudad de Lima – Perú. Debido a la crisis mundial ocasionada por el Covid-19 y su gran impacto en las finanzas personales de la población, es importante conocer el nivel de educación financiera en los *centenials* y el cuidado de sus finanzas personales ya que pueden ser más propensos a sumergirse en el sobreendeudamiento. Por tal motivo, muchos jóvenes pueden utilizar las tarjetas de crédito o pedir préstamos a los sistemas bancarios para sobrellevar la crisis lo que puede generar riesgos en el futuro si no se tiene un nivel de educación financiera óptimo.

En general, los estudios realizados previamente reflejan la carencia de conocimientos financiero, en tópicos como el ahorro, la elaboración de presupuestos, la tasa de interés y el crédito. El propósito principal del presente artículo es medir la relación entre el nivel de educación financiera y las finanzas personales de los estudiantes universitarios en Lima Metropolitana. Una de las limitaciones del presente trabajo fue definir de manera sencilla los determinantes de la educación financiera en relación con las finanzas personales.



Capítulo 1: Marco Teórico

1.1. Alfabetización, educación e inclusión financiera

Las finanzas son definidas como un conjunto de actividades que logran mover, controlar, utilizar y administrar el dinero y recursos de valor a través de la toma de decisiones (García Padilla, 2014). Esta causa distintas reacciones en las personas como curiosidad, interés, temor o inquietud. Además, gran parte de las personas las percibe como una materia compleja, de difícil acceso o exclusivo para los que la estudiaron. Sin embargo, los conceptos financieros esenciales llegan a ser realmente útiles, sencillas e interesantes son aprendidos, entendidos y puestos en práctica correctamente. En cuanto a las finanzas en términos personales, estas afectan las decisiones de las personas en el momento en que se preguntan cuánto dinero puedo gastar de mis ingresos, cuánto debo ahorrar y cómo debería invertir mis ahorros (Gitman and Zutter, 2012).

Según la literatura revisada se entiende que los términos alfabetización y educación financiera guardan una relación que, una vez interiorizada por las personas, podrá hacerse notoria en una idónea inclusión financiera.

Alfabetizar financieramente a las personas significa que deben ser dotadas de un nivel básico de conocimientos financieros y de habilidades para poder aplicar estos conocimientos a diversos escenarios de la vida real (Government Accountability Office, 2012). Siguiendo dicha definición, (Remund, 2010) menciona que la alfabetización financiera se interpreta como la medida en que una persona entiende los conceptos financieros clave, y posee la capacidad y la confianza para administrar sus finanzas personales a través de la toma de decisiones apropiadas a corto plazo y una planificación financiera sólida a largo plazo mientras se tiene en cuenta los eventos de la vida y los cambios en las condiciones económicas. Complementado con la información, en un estudio realizado (Tomášková, Mohelská and Němcová, 2011), expone que la alfabetización financiera es una parte especializada de una educación económica más amplia; pues, incluye la capacidad de asegurar algunos ingresos, considerando las consecuencias de las decisiones personales sobre los ingresos actuales y futuros, la orientación en el mercado laboral, la capacidad de tomar decisiones sobre los gastos, etc. En esa línea, (Huston, 2010) plantea que la alfabetización financiera suele ser un medio para modelar la necesidad de educación financiera y explicar la variación en los resultados financieros. Definir y medir adecuadamente la alfabetización financiera es esencial para comprender el impacto educativo, así como las barreras para una elección financiera efectiva. Además, Huston explica que el concepto de alfabetización

financiera se puede conceptualizar en dos dimensiones: comprensión (conocimiento de las finanzas personales) y uso (aplicación de las finanzas personales).

En el modelo económico actual, se suele fomentar la adquisición de productos financieros teniendo en cuenta que las personas poseen la información pertinente para tomar buenas decisiones. No obstante, destacan que la falta de alfabetismo financiero se hace más evidente en los jóvenes y las personas de la tercera edad (Lusardi and Mitchell, 2011). Por eso, (Villagómez, 2016) surge de que existe la necesidad de la alfabetización financiera desde los últimos años de la educación secundaria, y seguir con ella durante los primeros años de la educación superior, pues es en esa etapa en la cual los jóvenes se comienzan a relacionar con el mundo financiero.

Para nuestra investigación, la alfabetización financiera se refiere a la capacidad que tienen los jóvenes universitarios para tomar decisiones económicas y financieras. Si los jóvenes cuentan con un bajo nivel de conocimientos financieros pueden incurrir en altos niveles de deuda (Lusardi and Tufano, 2009).

La educación financiera se define como el proceso por el que las personas mejoran la comprensión sobre los productos, conceptos y riesgos financieros después de haber adquirido información e instrucción (OECD, 2005). Al adquirirla pueden tomar mejores decisiones y enfrentar mejor los riesgos. A nivel mundial, la educación financiera sirve como un factor que ayuda a reducir la exclusión social financiera y a desarrollar el sistema financiero (ver anexo 2).

Según (Widdowson and Hailwood, 2007) la educación financiera incluye los siguientes elementos (ver anexo 1).

- Contar con habilidades básicas de aritmética. Para poder calcular, por ejemplo, el retorno de la inversión o las tasas de interés de la deuda.
- Entender los beneficios y riesgos de la toma de decisiones relacionadas con las finanzas como gastos, préstamos, endeudamiento, entre otros.
- Tener la habilidad de entender los conceptos financieros básicos como los diferentes tipos de inversión, los distintos productos financieros, el valor del dinero en el tiempo, entre otros.
- Tener la capacidad de pedir ayuda profesional y entender los consejos que te da un profesional.

Las mejoras en la educación financiera pueden generar aumentos significativos en el bienestar. Según (Lührmann, Serra-Garcia and Winter, 2018) esta motivación ha estimulado un aumento sustancial en la provisión de programas de educación financiera en los últimos años; sin embargo, el efecto causal de la educación financiera en la toma de decisiones financieras es poco conocido a pesar de que esta mejora la calidad de la toma de decisiones al aumentar el conocimiento de las personas sobre la disponibilidad de instrumentos de ahorro y préstamo.

Para el 2017, más de 70 países estaban en proceso de desarrollo o implementar una estrategia nacional sobre educación financiera. Estas estrategias tienden a incluir un enfoque en segmentos jóvenes de la población y apoyan la introducción del contenido en las escuelas, promoviendo a menudo un enfoque transversal que minimiza la sobrecarga de los planes de estudio (OECD, 2017). A pesar del creciente número de programas piloto basados en los colegios de todo el mundo, la evidencia empírica rigurosa sobre el impacto de las intervenciones de educación financiera dirigidas a niños y jóvenes aún es escasa.

Las cuestiones relacionadas con la inclusión financiera han sido un tema de interés creciente, y en la actualidad son uno de los retos socioeconómicos más importantes en las agendas de organismos internacionales, bancos centrales, instituciones financieras y gobiernos¹ (OECD/INFE, 2015). A los grupos más vulnerables como las personas con bajos ingreso, jóvenes y adultos mayores les resulta particularmente difícil acceder a servicios financieros formales y, como resultado, se ven obligados a combinar flujos de ingresos irregulares con instrumentos financieros limitados o imperfectos (Cámara and Tuesta, 2015). En esa línea, (De Olloqui, Andrade and Herrera, 2015) plantean que el objetivo de la inclusión financiera es proporcionar las herramientas necesarias para que la población vulnerable pueda subsistir en el modelo económico actual y, de forma más eficaz, crear activos, disminuir su consumo y administrar idiosincráticos como los que se relacionan con los temas de salud, el desempleo, la muerte u otros eventos que desestabilizan los hábitos de consumo de los hogares. Todo lo mencionado anteriormente, se adiciona al beneficio de poder gestionar las operaciones de la rutina cotidiana de manera más práctica y segura.

¹ En el comunicado del G20 (San Petersburgo, septiembre 2013) se acordó seguir adelante con la agenda de inclusión financiera y brindar apoyo a los países, políticos y grupos de interés para centrar su esfuerzo en la medición y seguimiento del progreso global de acceso a los servicios financieros. Además, el 67% de los reguladores bancarios de un total de 143 países, se encarga de promover la inclusión financiera (Cihak *et al.*, 2012).

1.2. Cultura y conocimiento financiero

De acuerdo con (Zapata *et al.*, 2016) la cultura financiera engloba un conjunto de actitudes, destrezas y conocimientos que cuando se combinan les permite a las personas escoger entre múltiples alternativas financieras y decidirse por la opción más conveniente para su bienestar financiero futuro. En esa línea, Vitt, Anderson, Kent, Lyter, Siegenthaler, y Ward (2000) (citados por Zapata *et al.*, 2016) definen a la cultura financiera como la habilidad de identificar las condiciones financieras individuales, implica decisiones de dinero, y la pericia para la planificación a corto plazo y a futuro, respondiendo adecuadamente al entorno económico incluso cuando este no presente condiciones favorables. Por su parte, (Duque, González and Ramírez, 2016) indican que el nivel de cultura financiera de los estudiantes universitarios se puede determinar por medio de la dimensión de conciencia financiera, misma que es resultado de la experiencia de los individuos y su interrelación con el sistema financiero, y al mismo tiempo se mide la búsqueda de información financiera relevante que poseen y el conocimiento de los productos financieros existentes en su entorno.

Según (Shih and Ke, 2014) las decisiones financieras se encuentran en un proceso de constante evaluación y son más complejas que en el pasado. Es por tal razón que, para esas decisiones, los individuos requieren un conocimiento básico y comprensión de la materia, sobre el cual pueden recurrir al administrar sus asuntos financieros. Este conocimiento se adquiere de diferentes maneras: a través de la experiencia a lo largo de la vida; a través de la educación y la formación; y a través de la recepción pasiva de información de diferentes fuentes, como familiares y amigos, los medios y materiales de información ofrecidos por el sector financiero (FSA, 2005). Es importante mencionar que adicional a la importancia del conocimiento financiero, las actitudes hacia el dinero también son factor clave que influyen en el comportamiento financiero del consumidor (Shih and Ke, 2014).

El ahorro es el porcentaje de los ingresos que no se destina al gasto y se salvaguarda para prever futuras necesidades. Las personas pueden elegir diferentes instrumentos financieros para guardar su dinero o de lo contrario, utilizar medios informales o caseros como en alcancías (Saving Trust S.A, 2006). Por su parte, (Szalachman, 2003) menciona que el ahorro personal es complejo para la mayoría de la población pues, la decisión de ahorrar está inmersa de incertidumbre relacionada a los ingresos futuros, salud, esperanza de vida, etc. y sumada a la visión no tan clara del futuro, enlazado a que el único costo de una inadecuada decisión que en ese sentido es disminuir su consumo y ajustarse a un nivel de vida inferior del que las personas

estaban acostumbradas. Por otro lado, (Araica and Ruíz, 2008) declara que el ahorro no es solo acumulación de riqueza, pues, el ahorro también se puede lograr mediante otros bienes que pueden representar beneficios a largo plazo como lo son los terrenos, inmuebles, ganado, las joyas y bienes de lujo (ahorros en especie).

La literatura revisada también toma en cuenta el punto de vista macroeconómico, por lo que el Banco Interamericano Desarrollo expone que el ahorro en América Latina y el Caribe es bajo en relación con sus propias necesidades de desarrollo y mejora de la equidad². El bajo nivel de ahorro refleja el bajo nivel de crecimiento de la productividad de los países, pues, los pocos recursos que son resultado del ahorro generalmente no se invierten en proyectos que posibilitarían aumentar las tasas de crecimiento a largo plazo (Cavallo and Serebrisky, 2016).

Por todo lo mencionado, (Moreno-García, García-Santillán and Gutiérrez-Delgado, 2017) citan a Carrillo y Lamamié, quienes exponen que es fundamental promover el ahorro como medio de previsión y que este se convierta en una práctica que contribuya a lograr objetivos no solo individuales sino también familiares.

El panorama actual sugiere que se tome más responsabilidad en el tema del ahorro ya que se tiene que pensar en invertir y acumular su dinero para un futuro (Lusardi and Mitchell, 2013). Las personas que ahorran su dinero serán capaces de sobrevivir a futuras crisis económicas, sin embargo, si bien un gran porcentaje de personas ahorra, una parte no utiliza un banco u otra entidad financiera formal para ahorrar su dinero. Las personas prefieren ahorrar mediante grupos de ahorro o guardarlo “bajo el colchón”. Sin embargo, si se tuviese una mejor educación financiera, los ahorradores tendrían la posibilidad de tener su dinero a salvo y tal vez ganando interés por guardarlo en una cuenta de ahorros en alguna entidad bancaria (Klapper, Lusardi and Oudheusden, 2015).

El presupuesto puede definirse como un documento fácil de elaborar que ayuda a saber en qué se gasta el dinero, una vez identificado el gasto se puede priorizar y controlar el gasto. Además, con un presupuesto se puede planificar el ahorro, se pueden hacer previsiones para el futuro por ejemplo comenzar a ahorrar para una futura jubilación. Y, por último, un presupuesto ayuda a que la persona no viva por encima de sus posibilidades, es decir, ajusta su nivel de vida (Aibar Ortiz, 2013).

² BID (2016) pp. Prefacio XVII

Según el autor (Aibar Ortíz, 2013) la importancia de preparar presupuestos personales es la siguiente:

- Permiten saber en qué se gasta el dinero, detectando gastos que no se están aprovechando.
- Prioriza y ajusta los gastos.
- Controla el gasto.
- Permite planificar el ahorro.
- Permite proveer para el futuro.
- Lleva a ajustar el nivel de vida según el nivel de ingresos.

Por otra parte, la planificación financiera permite a las personas llegar a sus metas personas en el corto, mediano y largo plazo y uno de los instrumentos que posibilita reconocer los ingresos económicos y los gastos en los que incurrimos es el presupuesto. (Olmedo Figueroa Delgado, 2009) plantea que mediante la elaboración de un presupuesto las personas tienen un panorama de sus finanzas personales y toman buenas decisiones financieras con el fin de alcanzar una buena calidad de vida. (Gitman and Zutter, 2012) plantean que los presupuestos personales normalmente cubren un periodo de un año, dividido mensualmente para una mejor gestión.

Bajo estos conceptos, (Gloria Rivera and Solís Zarate, 2012) acotan que elaborar un presupuesto personal es la herramienta más importante y potente de las finanzas personales. Y por su parte, (Carangui Velecela, Garbay Vallejo and Valencia Jara, 2017) desarrollan un artículo de investigación en el cual se menciona que tener una planificación financiera es importante para llevar unas finanzas de manera adecuada. Una de las herramientas básicas es el presupuesto en el que se organizan los ingresos y gastos, y se determina el destino de estos. En esta investigación, se determinó que el 96.2% de las personas que encuestaron planifican sus futuras inversiones y solo el 3.8% no lo hace.

Obtener un crédito significa obtener un dinero que en el presente no lo posees mediante el uso de tarjetas de crédito, préstamos o hipotecas (Huston, 2010). Existe un acceso inmediato y sencillo al crédito, que puede conllevar a una persona al sobreendeudamiento. ¿Pero, por qué las personas están adquiriendo créditos? Debido a que el costo de vida está incrementando, y, por otra parte, quieren satisfacer sus necesidades extrínsecas adquiriendo más bienes y servicios, y así poder igualar o incrementar su estatus comparado al resto de la sociedad (Zakaria, Jaafar and Marican, 2012). En muchos países, la cantidad de personas que adquieren productos de crédito está aumentando rápidamente e incluso los gobiernos están apoyando este acceso

(Klapper, Lusardi and Oudheusden, 2015). Sin embargo, los jóvenes consideran que usar créditos es riesgoso y conllevan a pagos de intereses muy costosos (Harrison *et al.*, 2015).

El crédito se considera saludable, mientras que maximizar el límite disponible no es saludable. Sin embargo, estos comportamientos aparecen solo en la etapa de reembolso de un préstamo, mientras que las decisiones de endeudamiento, y el resultado, es decir, la deuda, ocurren mucho antes y son mucho más difíciles de evaluar (Taft *et al.*, 2013).

1.3. Comportamiento financiero

La influencia de los padres en sus hijos en la administración del dinero empieza a temprana edad, es decir, los jóvenes aprenden sobre finanzas a través de observar a sus padres, por la instrucción que reciben de los padres y mediante el proceso cognitivo (Drever *et al.*, 2015).

Según el estudio realizado por (Lusardi, Mitchell and Curto, 2009), los jóvenes se ven influenciados por los conocimientos financieros que tienen sus familias. Por ejemplo, mencionan que los jóvenes cuyas madres tenían una educación universitaria, podían entender el tema de inflación. Y los jóvenes cuyos padres tenían ahorros de jubilación desde temprana edad entendían el tema de diversificación del riesgo.

En la encuesta realizada por (Jorgensen and Savla, 2010) se encuestó a estudiantes universitarios cuyos padres hayan influido en sus actitudes y comportamientos financieros, y tuvo como resultado que los estudiantes tenían un comportamiento financiero más saludable ya que entendían los riesgos que tomaban.

Dentro del comportamiento financiero se encuentran las actitudes financieras (Parrotta and Johnson, 1998) descubrieron que es más probable que las personas participen en prácticas sólidas de gestión financiera si tienen una perspectiva positiva hacia el ahorro dinero. Esto puede significar que será menos probable que las personas compren artículos superfluos de manera impulsiva si se les enseña a adoptar actitudes financieras positivas y participar constantemente en comportamientos favorables al ahorro.

1.4. Finanzas Personales

En los conceptos acerca de alfabetización, inclusión y educación financiera se muestra como un punto importante la administración de las finanzas personales. Según la literatura revisada, anteriormente se tenía la idea de que las finanzas era un todo, una sola; sin embargo,

con investigaciones más intensivas se pudo hacer evidente la división entre las finanzas corporativas-empresariales y las personales. Tal y como menciona (Zicari, 2008), las finanzas personales eran consideradas como una categoría de menor valor y no merecía ser parte de la currícula académica. Estudios más recientes como (Olmedo Figueroa Delgado, 2009), (Zicari, 2008) demostraron la importancia de las finanzas personales a lo largo de la vida de las personas y su constante relación con sus decisiones financieras.

Es así que, en la actualidad, las finanzas personales son conocidas como el modo en que los individuos gestionan su dinero, esto es, cómo las personas planean, organizan, dirigen y controlan sus recursos para satisfacer sus necesidades económicas (Torres, 2005) (ver anexo 3).

El factor clave en las finanzas personales es la planificación financiera. (Olmedo Figueroa Delgado, 2009) plantea que, mediante esta, las personas pueden alcanzar satisfactoriamente sus metas financieras puesto que les permite maximizar el beneficio con recursos limitados considerando el periodo de tiempo (corto, mediano o largo plazo). Además, este autor divide el proceso de la planeación en las finanzas personales en cinco etapas:

Etapa 1: Revisar la situación actual

Etapa 2: Determinar las metas financieras

Etapa 3: Desarrollar un plan de acción

Etapa 4: Poner el plan en marcha

Etapa 5: Controlar el progreso, reevaluar y reconsiderar el plan

Es, así pues, con todo lo mencionado anteriormente, se puede decir que la adecuada gestión de las finanzas personales conlleva al bienestar económico de los individuos. Con respecto al bienestar financiero, (Goldsmith, 2004) lo reconoce como la adecuación y seguridad financiera individual o familiar que protege la persona contra los riesgos económicos como desempleo, enfermedad, bancarrota, pobreza y jubilación. En la actualidad, el concepto de bienestar toma en cuenta aspectos materiales y no materiales de la percepción de una persona desde su estatus financiero, mejorando sus niveles de vida e incluye percepciones tales como: capacidad para satisfacer las necesidades, sentirse seguro, sentirse cómodo y satisfecho con sus ingresos y el sistema de retribuciones (Taft *et al.*, 2013).

1.5. Planteamiento del problema

A lo largo del marco teórico se han revisado conceptos claves para comprender la educación financiera y su importancia en las finanzas personales de los ciudadanos, por ello, diversos estudios ponen en evidencia que se requieren el desarrollo de capacidades en los estudiantes universitarios para implementar y ejecutar estrategias personales y la elección de opciones y la toma de decisiones apreciativas que posibilitan un uso adecuado de los servicios financieros (Yarangaño Limache, 2018). Tal y como indica (Olín Gutiérrez, 2014), para poder desarrollar esas habilidades, las personas necesitan entender y adquirir conocimientos y actitudes que se logre ver reflejado en un comportamiento racional financieramente respecto a la gestión de los recursos económicos ya que impacta en el bienestar financiero.

Sin embargo, (Eyzaguirre Vasquez, Isasi Cayo and Raicovi Nazal, 2016) señalaron en su trabajo de investigación de maestría que los estudiantes universitarios de la ciudad de Lima poseen escasos conocimientos sobre los conceptos e instrumentos básicos financieros. Esto supone una vulnerabilidad de dicha población y un inadecuado manejo de sus finanzas personales.

Los adultos jóvenes de 18 a 25 años se encuentran en una etapa del ciclo de vida distinta de otros períodos de desarrollo (Arnett, 2000). Además, como es ampliamente reconocido, los estudiantes universitarios en particular se someten a una fase de transición, que se distingue por una gran cantidad de experiencias y oportunidades que cambian la vida para redefinirse y consolidar sus creencias y comportamientos (Shim *et al.*, 2009a).

La exploración de la identidad que comienza en la adolescencia se convierte en un aspecto primordial para los adultos jóvenes durante estos años, y esta búsqueda de un sentido de identidad personal relevante y significativo implica la consideración de múltiples facetas de identidad: creencias y valores, intereses, capacidades y ambiciones (Shim *et al.*, 2009b). Además, estos investigadores plantean la posibilidad de que la forma en que una persona maneje dicha transición esté parcialmente influenciada por los recursos financieros, así como por las creencias, hábitos y actitudes financieras.

A pesar de los hallazgos de Arnett y otros investigadores, los estudios de desarrollo de jóvenes adultos han descuidado en gran medida el dominio financiero a pesar de que es probable que influya en la sensación de estar "en el medio", es decir, no ser ni un adolescente ni un adulto completo. También existe la posibilidad de que su conocimiento de este estado se vería

agudizado por su tendencia a depender de los padres para al menos alguna ayuda material durante los años universitarios como lo plantean (Schoeni and Ross, 2005).

(Shim *et al.*, 2009a) descubrieron que los comportamientos financieros, como el presupuesto y la gestión del ahorro, estaban relacionados con el bienestar financiero de los jóvenes adultos. (Shim *et al.*, 2009b) descubrieron que los comportamientos financieros, como el presupuesto y la gestión del ahorro, estaban relacionados con el bienestar financiero de los jóvenes adultos.

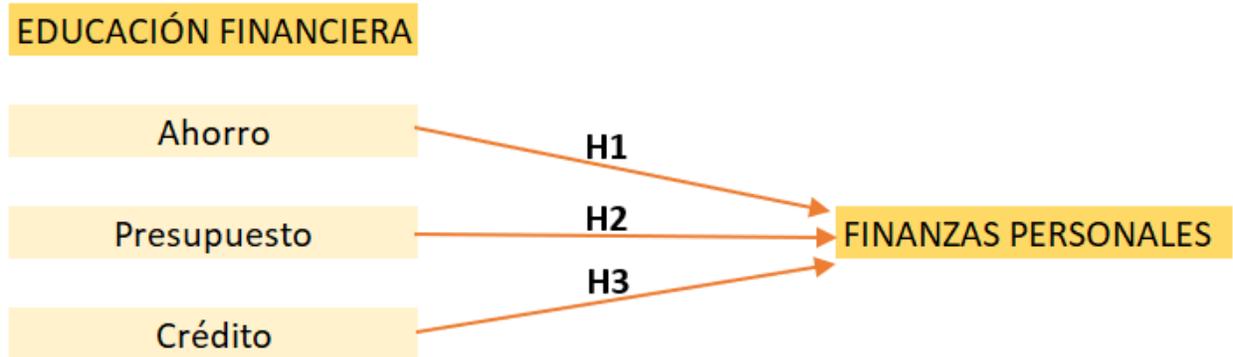
1.5.1. Pregunta de investigación

¿Existe una relación entre el nivel de educación financiera y las finanzas personales de los estudiantes universitarios de Lima?

1.6. Modelo de investigación

El siguiente modelo de investigación propone relacionar el nivel de educación financiera y las finanzas personales de los estudiantes universitarios. Los expertos consideran a la educación financiera como un elemento clave para las finanzas personales de las personas para una futura toma de decisiones (Moreno-García, García-Santillán and Gutiérrez-Delgado, 2017). Por tal motivo, es necesario incluir en los diversos centros de estudio materias relacionadas con las finanzas personales e impartir temas como ahorro, presupuestos, uso de tarjetas de crédito, cálculo de las tasas de interés, entre otros con el objetivo de que aprendan y tomen conciencia de las consecuencias de sus futuras decisiones.

Por lo expuesto anteriormente, se han decidido medir el nivel de educación financiera, mediante las siguientes dimensiones: ahorro, presupuesto y crédito, y relacionarlas con las finanzas personales.

Figura 1: *Modelo de investigación*

Fuente: Elaboración propia

1.7. Hipótesis

1.7.1. Hipótesis general

Existe una relación significativa entre el nivel de educación financiera y las finanzas personales de los estudiantes universitarios de Lima Metropolitana.

Mediante esta hipótesis se comprobará la relación existente entre el nivel de educación financiera con las finanzas personales a través de un análisis de regresiones y que medirán las dimensiones de la educación financiera: conocimientos y comportamientos financieros.

1.7.2. Hipótesis específicas

Hipótesis 1: Existe una relación significativa entre el ahorro y las finanzas personales.

Hipótesis 2: Existe una relación significativa entre el presupuesto y las finanzas personales.

Hipótesis 3: Existe una relación significativa entre el crédito y las finanzas personales.

1.8. Objetivos

1.8.1. Objetivo general

Determinar la relación entre el nivel de educación financiera y las finanzas personales de los estudiantes universitarios de Lima.

Mediante el objetivo general se buscará determinar si los estudiantes universitarios se caracterizan por experimentar un bienestar financiero moderado sobre sus finanzas personales.

1.8.2. Objetivos específicos

Objetivo 1: Determinar la relación entre el manejo de ahorro de los jóvenes universitarios y las finanzas personales

Objetivo 2: Determinar la relación entre el manejo de un presupuesto de los jóvenes universitarios y las finanzas personales.

Objetivo 3: Determinar la relación de los conceptos e instrumentos básicos relacionados con el crédito y las finanzas personales.



Capítulo 2: Metodología

2.1. Tipo de investigación

Los tipos de investigación se clasifican en tres categorías tradicionales: exploratoria, descriptiva y causal. La investigación exploratoria es una investigación no estructurada e informal que se lleva a cabo para obtener información básica sobre la naturaleza general del problema de investigación. Este tipo de investigación se utiliza en una serie de situaciones como: para obtener información básica, para definir términos, para aclarar problemas e hipótesis, y para establecer prioridades de investigación. Por otro lado, la investigación descriptiva se utiliza para recopilar datos y así examinar las características de los fenómenos. Por último, la investigación causal se utiliza para medir la causalidad en las relaciones, como "si x, entonces y"; es importante mencionar que causalidad es una condición en la que una o más variables afectan a una o más variables (Burns, Veeck and Bush, 2017). (Cazau, 2006) menciona que además de los tipos de investigación tradicionales, existe el tipo de investigación correlacional. Este tipo de investigación tiene como objetivo buscar si existe o no una relación entre las variables o conceptos en los sujetos, además de establecer qué tipo de correlación es (positiva o negativa) y cuál es su grado.

En base de las teorías descritas, se puede afirmar que el presente trabajo de investigación será de tipo descriptivo correlacional pues, se ha establecido conocer dimensiones específicas para analizar como: los conocimientos y comportamientos financieros, y las finanzas personales de los universitarios de Lima Metropolitana. Asimismo, se examinará el grado de relación existente entre los conocimientos y comportamientos financieros con respecto a las finanzas personales y así utilizar el enfoque correlacional.

Según su naturaleza, las investigaciones se clasifican en cuantitativas, cualitativas y mixtas (Creswell and Creswell, 2018). Según ambos investigadores, la investigación cuantitativa es un enfoque para probar teorías objetivas al examinar la relación entre variables. Estas variables, a su vez, se pueden medir, generalmente en instrumentos, de modo que los datos numerados se puedan analizar mediante procedimientos estadísticos.

Una investigación cuantitativa se trabaja desde un paradigma post positivista. Se diseña un proyecto de investigación basado en encuestas. El cuestionario se realiza de forma anónima para que los estudiantes se sientan cómodos respondiendo preguntas sobre temas delicados. Por otra parte, las preguntas son predeterminadas con una gama limitada de respuestas, por ejemplo, en escalas desde "muy de acuerdo" hasta "muy en desacuerdo". La ventaja que tiene

este enfoque es que se puede recoger una amplia gama de datos de un gran número de estudiantes lo que le permitiría hacer determinaciones sobre el tema asociado (Leavy, 2017).

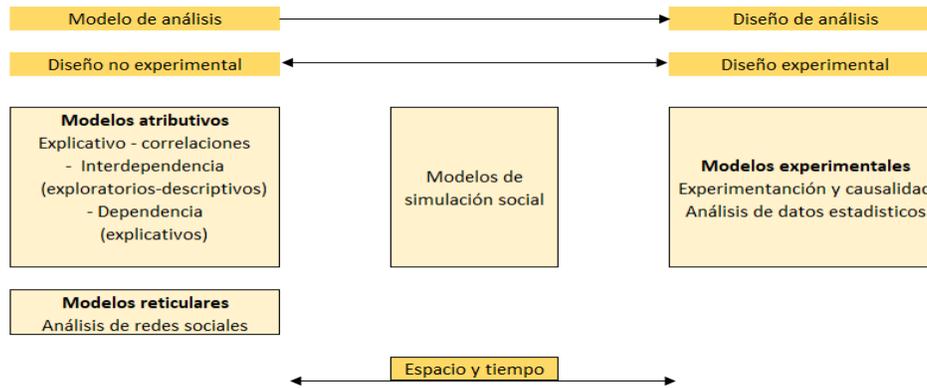
Según su alcance temporal, los estudios pueden ser transversales o longitudinales. Los estudios transversales miden unidades de una muestra de la población de interés en un solo punto en el tiempo. Estos estudios normalmente emplean tamaños de muestra bastante grandes, por lo que muchos estudios transversales se denominan encuestas de muestra. Sin embargo, los estudios longitudinales miden repetidamente las mismas unidades de muestra de una población durante un período de tiempo (Burns, Veeck and Bush, 2017). En ese sentido, el modelo de este estudio será de tipo cuantitativo transversal puesto que la recolección de datos a través de los instrumentos seleccionados se realizará en un intervalo de tiempo definido entre los meses de julio a diciembre del 2020 y así la validación de datos acontecerá en dicho periodo.

2.2. Diseño de investigación

Al ser una investigación cuantitativa, el objetivo es poder validar las hipótesis planteadas; es por ello por lo que se utilizará un diseño de investigación no experimental ya que no se manipularán los datos de la muestra.

Desde el punto de vista de un diseño no experimental se diferencian entre los modelos atributivos y los modelos reticulares. Dentro del modelo atributivo (explicativo-correlacional) se distinguen dos tipos de formulaciones básicas: interdependencia y dependencia, posteriormente se constituirán como clasificadores de las diferentes técnicas de análisis de datos estadísticos. Los modelos de dependencia logran establecer una distinción entre las variables dependientes e independientes, es decir, que entre variables actúan como factores explicativos de las variables. Y los modelos independientes no establecen una distinción entre variables dependientes e independientes, sino que el objetivo y las hipótesis planteadas establecen vínculos entre las variables y lo que es importante es enlazar una estructura de interrelaciones (correlación) entre las variables planteadas (López-Roldan and Fachelli, 2016).

Figura 2: Modelos y diseños de análisis en la perspectiva cuantitativa



Fuente: elaboración propia tomado de (López-Roldan and Fachelli, 2016)

2.3. Población y muestra

2.3.1. Delimitación de la muestra

La población de estudiantes universitarios en Perú es de 917,743 (MINEDU, 2015). Sin embargo, el público objetivo para esta investigación son los universitarios de Lima que al año 2015, según MINEDU, fue de 378,878 que representa el 41.29% de la población universitaria a nivel nacional (2015).

El tamaño de la muestra se calcula de la siguiente manera debido a que la población es conocida teniendo en cuenta que la investigación es de tipo cuantitativo.

$$n = \frac{Z^2 p.q.N}{(N-1)E^2 + Z^2 p.q}$$

En donde:

N: Tamaño de la población = 378,878

Z: Nivel de confianza (95%): 1.96

P: Probabilidad de éxito = 50%

Q: Probabilidad de fracaso = 50%

E: Margen de error = 0.05

$$n = \frac{(1,96)^2(0,5)(0,5)(378878)}{(378877)(0,05)^2 + (1,96)^2(0,5)(0,5)} = 384$$

Por tanto, la muestra poblacional es de 384 estudiantes universitarios en Lima.

2.3.2. Técnica de muestreo

Para esta investigación cuantitativa, se ha decidido aplicar la técnica de muestreo no probabilístico por conveniencia ya que la selección de los universitarios que completarán la encuesta no serán seleccionados aleatoriamente de la muestra poblacional, sino que, por motivos de factibilidad, se tomará una muestra representativa de 300 estudiantes de las siguientes casas de estudio: Universidad de Piura, Universidad del Pacífico, UNMSM, UFV, UNI, USMP, PUCP, UPN, UNAC, Universidad de Lima, Universidad Científica del Sur y USIL para evaluar los objetivos de este estudio descriptivo-correlacional.

2.4. Instrumento de recolección de datos

El instrumento utilizado en este estudio será un cuestionario en forma de encuesta virtual como se puede visualizar en el Anexo N°4. Este instrumento cuenta con 25 preguntas, que están divididas en cuatro secciones: siete preguntas sobre conocimiento financiero, ocho preguntas sobre comportamiento financiero, siete preguntas acerca de las finanzas personales y tres preguntas de relación entre variables en este orden respectivamente.

2.5. Procedimiento de la información

Para extraer, analizar y procesar la información recaudada se hará uso de la herramienta Excel, la cual tendrá la labor de tabular la información y proporcionar gráficos para la posterior interpretación. Además, se manejará la codificación estandarizada para la tabulación de datos.

2.6. Técnica de análisis de datos

Con frecuencia, los investigadores recopilan datos cuantitativos para plasmar en términos numéricos el resultado de la evaluación de sus variables a través de procedimientos estadísticos (Monje Álvarez, 2011). Esta investigación tiene como finalidad comprobar si la información planteada tiene no solo autenticidad, sino también verificar si existe relación alguna entre las

variables de conocimiento y comportamiento financiero con las finanzas personales de los universitarios.

Por otra parte, luego de recolectar la información del público objetivo, se procesará la data y se organizarán estos datos según los objetivos planteados en la investigación.





Capítulo 3: Resultados

3.1. Resultados cuantitativos

Para la ejecución del trabajo de investigación se encuestó a 370 jóvenes universitarios de 18 a 25 años que estudian o estudiaron en una universidad ubicada en la ciudad de Lima Metropolitana. Tras ello, se determinó que solo 326 encuestas eran válidas para ser procesadas y analizadas.

3.1.1. Prueba de confiabilidad

Mediante el análisis de fiabilidad se puede comprobar la correlación entre las variables educación financiera y finanzas personales ya que el alfa de Cronbach dio como resultado 0.712 de fiabilidad. Esta fiabilidad entre las variables (educación financiera y finanzas personales) es alta ya que, según (Ruiz, 2002), el valor del alfa de Cronbach o el coeficiente de confiabilidad está en el rango de relación alta.

A continuación, se mostrará la tabla analizada en el programa SPSS del modelo de alfa de Cronbach.

Tabla 1: Modelo de alfa de Cronbach

Estadísticas de fiabilidad

Alfa de Cronbach	Número de elementos
,712	35

Fuente: Elaboración propia

3.1.2. Estadística descriptiva

Tabla 2: Situación del encuestado

¿Eres estudiante universitario o egresado?

	Frecuencia	Porcentaje
Estudiante	258	79,1%
Egresado	68	20,9%
Total	326	100%

Fuente: Elaboración propia

De las 326 personas encuestadas, el 79,1% (258) fueron estudiantes universitarios y 20.9% (68) fueron egresados. A los cuales se les pregunto si actualmente se encuentran estudiando y/o trabajando; los resultados fueron los siguientes.

Tabla 3: *Situación actual de los encuestados*

	¿Te encuentras estudiando y trabajando actualmente?			
	Estudiantes		Egresados	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
No trabajo ni estudio	1	4%	1	1,5%
No, solo estudio	170	65,9%	3	4,4%
No, solo trabajo	3	1,2%	47	69,1%
Sí, trabajo y estudio	84	32,6%	17	25%
Total	258	100%	68	100%

Fuente: Elaboración propia

Como podemos observar, 65,9% de los estudiantes universitarios solo se encuentran estudiando; además, el 32,6% estudian y trabajan al mismo tiempo. De esto último, se puede inferir que aquellos perciben un ingreso mensual de al menos el sueldo mínimo vital (s/ 930).

Por otro lado, el 69,1% de los universitarios egresados solo se encuentran trabajando, es decir, reciben un ingreso mensual por parte de su empleador. Además, el 25% trabaja y estudia, se puede deducir que muchos de ellos se encuentran realizando una maestría o una especialización. Y solo el 1,5% no trabaja ni estudia.

Tabla 4: *Solvento de gastos personales*

	Actualmente, ¿tus padres/familiares solventan tus gastos personales?			
	Estudiantes		Egresados	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Mis padres/familiares me ayudan y yo también solvento mis gastos con ingresos propios	68	26,4%	31	45,6%
No	24	9,3%	31	45,6%
Sí	166	64,3%	6	8,8%
Total	258	100%	68	100,0%

Fuente: Elaboración propia

De acuerdo con esta tabla, los estudiantes universitarios que solventan sus gastos personales es el 9,3%, y el 26,4% comparte los gastos personales con sus padres. Se puede inferir que a

pesar de que el 32,6% percibe ingresos propios por trabajo aún no son responsables de asumir todos sus gastos personales, esto último, se respalda con el 64,3% de estudiantes universitarios cuyos gastos aún son solventados.

Por el contrario, el 45,6% de los egresados solventan sus propios gastos personales, y 45,6% lo hace con ayuda de sus padres y otros familiares. Lo mencionado parece un porcentaje interesante ya que casi la mitad de los egresados son independientes económicamente.

3.1.2.1. Análisis por variable

Mediante este análisis se permitirá comprender de una forma más completa las tres variables que abarcan la educación financiera. De igual manera, se permitirá entender las finanzas personales que poseen los encuestados.

- Ahorro

Es importante mencionar que para los jóvenes universitarios el ahorro posee diversos significados según su conveniencia. Es por eso que, previamente, se buscó conocer si ellos tenían el hábito de ahorrar. El 71,5% de los encuestados respondió que sí tiene el hábito de ahorrar; el 20,9% no está seguro si cuenta con ese hábito, por último, solo el 7,7% respondió que no tiene el hábito.

De esta manera, se considera importante conocer el hábito de ahorro ya que así se puede percibir si el encuestado cuenta con conocimientos de educación financiera, y en caso sea así, es probable que sepa administrar sus finanzas personales.

Tabla 5: *Hábito de ahorro*

¿Tienes el hábito de ahorrar?

	Frecuencia	Porcentaje
Sí	233	71,5%
No	25	7,7
Tal vez	68	20,9
Total	326	100%

Fuente: Elaboración propia

Siguiendo por la misma línea sobre el ahorro, se quiso conocer el significado que los encuestados le atribuyen al ahorro. Se colocaron cuatro opciones y los resultados obtenidos fueron los siguientes.

De acuerdo con la tabla, según Escala de Likert, el 79,4% está “muy de acuerdo” y “de acuerdo” (42,6% y 36,8% respectivamente) con la afirmación que el ahorro significa tener dinero para urgencias/emergencia. Asimismo, el 57,4% está “muy de acuerdo” y “de acuerdo” (16,9% y 40,5% respectivamente) con que el ahorro significa guardar dinero. Estas dos definiciones son las correctas, según (Saving Trust S.A, 2006) y (Szalachman, 2003), ya que el ahorro no se destina al gasto sino se salvaguarda para prever futuras necesidades, y eso incluye las urgencias/emergencias que puedan presentarse.

Por otra parte, el enunciado “no gastar dinero” significa que las personas cuentan con dinero, pero deciden no depositarlo o guardarlo como ahorro. Como aspecto positivo podemos observar que el 49,4% (16,9% y 32,5% respectivamente) tiene claro que “no gastar dinero” es una definición incorrecta del ahorro.

Tabla 6: *Significado del ahorro*

El ahorro significa...					
El ahorro significa...	Muy en desacuerdo	En desacuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo
Guardar dinero para el futuro (vejez)	6,7%	13,8%	22,1%	40,5%	16,9%
No gastar dinero	16,9%	32,5%	21,5%	19%	10,1%
Tener dinero acumulado para el consumo	9,2%	19,3%	28,5%	32,5%	10,4%
Tener dinero para urgencias/emergencias	2,8%	5,8%	12%	36,8%	42,6%

Fuente: Elaboración propia

En la siguiente tabla, podemos ver que se le muestra importancia a ahorrar para pagar estudios con un 37,1%. Seguido del 36,8% que ahorra para épocas donde no hay trabajo, se puede inferir que es a partir de la crisis actual. Lo último se puede respaldar con lo dicho por el autor, (Szalachman, 2003), quien menciona que el ahorro personal es complejo para las personas porque la decisión de ahorrar está enfrascado en incertidumbre relacionada a los ingresos futuros, salud, esperanza de vida, etc. y sumada a la visión no tan clara del futuro. En tercer lugar, se tiene que el 34% de los encuestados le dan importancia al ahorro para la vejez.

Podemos inferir que a pesar de ser jóvenes están previendo a largo plazo sus finanzas personales. En cuarto lugar, el 23,3% de los encuestados ponen importancia en ahorrar para pagar deudas. Y, por último, el 21,8% da importancia a ahorrar para consumir.

Tabla 7: Importancia del ahorro

**Importancia del ahorro
(1 menos importante y 5 más importante)**

Importancia que le da al ahorro en su vida:	1	2	3	4	5
Vejez	10,7%	11,3%	18,7%	25,2%	34%
Ahorro para el consumo	4,6%	12,3%	29,4%	31,9%	21,8%
Épocas donde no hay trabajo	6,4%	10,1%	22,7%	23,9%	36,8%
Ahorro para pagar estudios	13,2%	11%	14,7%	23,9%	37,1%
Ahorro para pagar deudas	22,4%	14,7%	16%	23,6%	23,3%

Fuente: Elaboración propia

- Presupuesto

Respecto al presupuesto, se puede apreciar que el 27,9% no realiza un presupuesto y el 39,6% lo realiza “a veces”. De esto se infiere que los jóvenes universitarios no acostumbran a realizar un presupuesto para medir sus ingresos y gastos. Esto haría presumir que no se tiene un adecuado nivel de educación financiera, además sin realizar un presupuesto es difícil poder tener un porcentaje de ahorro.

Tabla 8: Elaboración de presupuesto

¿Elaboras un presupuesto?

	Porcentaje
Sí	32,5%
No	27,9%
A veces	39,6%

Fuente: Elaboración propia

En la siguiente tabla se muestra la moda de los resultados a los encuestados sobre el orden de prioridad de sus ingresos y gastos mensuales en un presupuesto. Se eligió la moda como medida de análisis porque se buscaba conocer qué opción habían marcado más los encuestados y conocer el valor más frecuente en el rango de los datos. Es así como se observa que la prioridad es la salud en un presupuesto para los universitarios. Y lo menos prioritario es viajes y ocio.

Tabla 9: Prioridad en un presupuesto

**Orden de prioridad de ingresos y gastos mensuales en un presupuesto
(1 es más importante y 7 es menos importante)**

	Educación	Salud	Ropa	Ahorro	Invertir dinero	Pago de deudas	Viajes y/u ocio
Moda	2	1	6	3	4	3	7

Fuente: Elaboración propia

- Crédito

Con respecto al crédito, podemos observar que el 44.8% de los jóvenes no tienen clara las tasas de interés que le ofrece una entidad financiera, y esto puede traer diversas consecuencias a corto y largo plazo como, por ejemplo, tomar una tarjeta de crédito con altos intereses o pagarla a grandes cuotas.

Tabla 10: Conocimiento sobre tasas de interés

¿Conoces sobre las tasas de interés de una entidad financiera al ofrecerte una tarjeta de crédito?

	Porcentaje
Sí	44,5%
No	10,7%
He escuchado algo pero no lo tengo muy claro	44,8%

Fuente: Elaboración propia

El 33,1 % considera que la principal ventaja de adquirir una tarjeta de crédito es acceder a descuentos exclusivos. Esto, en caso no se conozca la tasa de interés podría ser perjudicial para el encuestado ya que compraría sin conocer la tasa de interés a la cual debe pagarlo después.

Tabla 11: *Ventaja principal para adquirir tarjeta de crédito*

**¿Cuál es la ventaja principal por la que
adquirirías una tarjeta de crédito?**

	Porcentaje
Compras imprevistas - gastos imprevistos	28,8%
Para acceder a descuentos exclusivos con tarjetas	33,1%
Posibilidad de comprar cuando no tengo suficiente dinero	31%
Otro	7,1%

Fuente: Elaboración propia

El principal riesgo que considera el 61,7% de encuestados es endeudarse. Seguido del pago de altos intereses (23%). Este riesgo puede ser considerado por ellos ya que no conocen ni se informan sobre los conceptos e instrumentos básicos relacionados con el crédito.

Tabla 12: *Principal riesgo de utilizar tarjetas de crédito*

**¿Cuál es el principal riesgo de utilizar una tarjeta
de crédito?**

	Porcentaje
Endeudarse	61,7%
Pagar altos intereses	23%
Aumento de tasa de interés	11,7%
Otro	3,7%

Fuente: Elaboración propia

Según la Escala de Likert, el 42% “siempre” considera la opción de llevar una tarjeta de débito o crédito para llevar menos efectivo en la billetera. Y el 25,2% “siempre” lleva una tarjeta de crédito o débito para reducir el robo de su dinero. Por último, el 20,2% lo hace para compras en supermercados o tiendas por departamento.

Tabla 13: *Uso de una tarjeta de débito o crédito***Haces uso de las tarjetas (débito o crédito) para...**

	Nunca	Casi nunca	A veces	Casi siempre	Siempre
Reducir el riesgo de robo de dinero	16,3%	11,3%	22,1%	25,2%	25,2%
Para comprar en supermercados y tiendas por departamento	25,2%	12,6%	22,1%	19,9%	20,2%
Para llevar menos efectivo	7,1%	4,6%	16,6%	29,8%	42%

Fuente: Elaboración propia

- Finanzas personales

Con respecto a finanzas personales, el 48,8% de los encuestados acostumbra a pagar el total de sus cuentas a tiempo. Asimismo, el 30,7% menciona que no posee una tarjeta de crédito aún. Se puede inferir a partir de esta tabla que saben manejar adecuadamente sus finanzas personales o que aún no se arriesgan a adquirir una tarjeta de crédito. Por ello, se puede manifestar de forma intuitiva que los jóvenes universitarios, a mayores conocimientos de los conceptos básicos e instrumentos financieros tendrán un mejor manejo de sus finanzas personales (se corrobora el objetivo específico 3).

Tabla 14: *Administración del pago de las tarjetas***¿Cómo acostumbras administrar el pago de tus tarjetas?**

	Porcentaje
La tarjeta de crédito que utilizo es una extensión de la de mis padres	7,4%
No cuento con una tarjeta de crédito	30,7%
No puedo pagar mi deuda y pido préstamos	0,3%
Pago el monto mínimo del mes a tiempo	7,7%
Pago el total de mis cuentas a tiempo	48,8%
Pago una parte (parcial)	5,2%

Fuente: Elaboración propia

A partir de la siguiente tabla, el 49,4% elige primera opción reducir otros gastos para poder cubrir un gasto no planeado. Esta es la mejor opción que pedir dinero prestado y endeudarse ya sea con familia/amigos o con una entidad financiera. Es decir, buscan la forma de cubrir esos gastos con dinero propio (tal vez ahorros) en vez de adquirir una nueva deuda.

Tabla 15: *Primera opción para cubrir un gasto no planeado*

Primera opción para cubrir un gasto no planeado

	Porcentaje
Tomar dinero de los ahorros	28,2%
Reduzco los otros gastos	49,4%
Uso una tarjeta de crédito	10,1%
Préstamo de familia o amigos	12,3%

Fuente: Elaboración propia

Según la Escala de Likert, el 45,7% suele excederse, en ocasiones, en sus gastos. Esto se puede relacionar a que las personas no están elaborando un presupuesto personal, y no pueden percibir en qué rubro se están excediendo o previendo algún imprevisto (ver Tabla 8). No obstante, el 35,9% de los encuestados considera que casi nunca se excede en sus gastos, a partir de esto se puede inferir que cuentan con una mejor administración de sus finanzas personales.

Tabla 16: *Frecuencia con la que se excede en gastos*

¿Con qué frecuencia te excedes en tus gastos?

	Porcentaje
Siempre	3,4%
Casi siempre	9,2%
A veces	45,7%
Casi nunca	35,9%
Nunca	5,8%

Fuente: Elaboración propia

La siguiente tabla, nos refleja que un gran porcentaje de los encuestados considera los eventos adversos que pueden surgir en un futuro al momento de establecer sus metas financieras personales, representando a un poco más de la mitad de los encuestados (28,5% y 22,1%). Se puede relacionar con el 71,5% de universitarios que tienen el hábito de ahorrar y dentro de este se considera guardar dinero para eventos fortuitos.

Por otra parte, el 37,4% considera que casi siempre, en la escala de Likert, posee conocimientos financieros que le permiten llevar una adecuada administración de sus finanzas personales. Seguido a eso, el 33,1% considera que a veces, en la Escala de Likert, se siente seguro de tomar decisiones financieras ya que se informa periódicamente sobre temas de finanzas personales. Sin embargo, en la Tabla 10, se puede observar que hay un escaso conocimiento (44,8%) sobre las tasas de interés que te ofrece una entidad financiera.

Tabla 17: *Fijación de metas financieras personales*

Al momento de fijar sus metas financieras personales...

	Nunca	Casi nunca	A veces	Casi siempre	Siempre
Considero los eventos adversos que puedan surgir	3,4%	9,8%	36,2%	28,5%	22,1%
Considero que los conocimientos financieros con los que cuento me permiten llevar una adecuada administración de mis finanzas personales	3,1%	10,1%	28,2%	37,4%	21,2%
Me siento seguro al tomar decisiones financieras debido a que me informo periódicamente sobre temas de finanzas personales	6,4%	13,8%	33,1%	27%	19,6%

Fuente: Elaboración propia

Debido a la crisis, se puede observar que el 72,4% no solicitaría una tarjeta de crédito; el 81,9% consideraría implementar el hábito de ahorro en su día a día y el 79,1% consideraría al presupuesto como una herramienta para administrar sus finanzas personales. Se puede presumir que debido a las complicaciones las personas no tomarían riesgos y más bien considerarían proteger sus finanzas personales, además midiendo sus ingresos y gastos en un presupuesto personal.

Tabla 18: *Medidas a tomar debido a la crisis***Debido a la crisis que se está viviendo...**

	Sí	No	Tal Vez
Consideraría implementar el hábito del ahorro en su día a día	81,9%	2,5%	15,6%
Consideraría al presupuesto una herramienta para la administración de sus finanzas personales	79,1%	5,8%	15%
Considerarías solicitar una tarjeta de crédito	9,8%	72,4%	17,8%

Fuente: Elaboración propia

3.1.3. Estadística inferencial

- Hipótesis específica 1

Ho: No existe una relación positiva entre el ahorro y las finanzas personales.

Ha: Existe una relación positiva entre el ahorro y las finanzas personales.

Tras realizar el análisis de correlación Pearson y percibir que el nivel de significancia es menor a 0,05 ($0,000 < 0,005$). Se pudo concluir que se rechaza la hipótesis nula, y por lo tanto, se acepta la hipótesis alternativa, es decir, existe una relación positiva entre el ahorro y las finanzas personales.

Además, esta relación es una correlación moderada ya que es mayor a 0,50 según (Hinkle, Wiersma and Jurs, 2003).

Tabla 19: *Análisis inferencial para la hipótesis específica 1***Análisis inferencial para la hipótesis específica 1**

		Finanzas personales
Ahorro	Correlacion de Pearson	,590
	Sig (bilateral)	,000
	N	326

Fuente: Elaboración propia

- Hipótesis específica 2

Ho: No existe una relación positiva entre el presupuesto y las finanzas personales.

Ha: Existe una relación positiva entre el presupuesto y las finanzas personales.

Tras realizar el análisis de correlación Pearson y percibir que el nivel de significancia es menor a 0,05 ($0,000 < 0,005$). Se pudo concluir que se rechaza la hipótesis nula, por lo tanto, se acepta la hipótesis alternativa, es decir, existe una relación positiva entre el presupuesto y las finanzas personales.

Además, esta relación es una correlación moderada ya que es mayor a 0,50 según (Hinkle, Wiersma and Jurs, 2003).

Tabla 20: *Análisis inferencial para la hipótesis específica 2*

		Finanzas personales
Crédito	Correlacion de Pearson	,525
	Sig (bilateral)	,000
	N	326

Fuente: Elaboración propia

- Hipótesis específica 3

Ho: No existe una relación positiva entre el conceptos básicos e instrumentos de crédito y las finanzas personales.

Ha: Existe una relación positiva entre los conceptos básicos e instrumentos de crédito y las finanzas personales.

Tras realizar el análisis de correlación Pearson y percibir que el nivel de significancia es menor a 0,05 ($0,000 < 0,005$). Se pudo concluir que se rechaza la hipótesis nula, por lo tanto, se acepta la hipótesis alternativa, es decir, existe una relación positiva entre los conceptos básicos e instrumentos de crédito y las finanzas personales.

Además, esta relación es una correlación moderada ya que es mayor a 0,50 según (Hinkle, Wiersma and Jurs, 2003).

Tabla 21: *Análisis inferencial para la hipótesis específica 3*

		Finanzas personales
Presupuesto	Correlacion de Pearson	,751
	Sig (bilateral)	,000
	N	326

Fuente: Elaboración propia

Capítulo 4: Discusión

El presente trabajo de investigación se buscó verificar la relación entre la educación financiera y las finanzas personales. De esta forma, se explicará a detalle los diversos contrastes entre los resultados cuantitativos y las fuentes consultadas como parte del marco teórico de la investigación.

Es por eso que, el propósito del siguiente capítulo es analizar e ir a fondo con los resultados hallados en el programa SPSS teniendo en cuenta que el objetivo general de esta investigación es determinar la relación entre el nivel de educación financiera y las finanzas personales de los estudiantes universitarios de Lima en el 2020.

Asimismo, nuestros autores principales, citados en el marco teórico, establecen que los estudios realizados proyectan una carencia en las personas en relación con conocimientos financieros, por ejemplo, en temas como el ahorro, elaboración de presupuesto, entre otros, que llegan a vincularse de forma directa con sus finanzas personales (Moreno-García, García-Santillán and Gutiérrez-Delgado, 2017).

En la misma línea, (Klapper, Lusardi and Oudheusden, 2015) consideran sí las personas no logran entender los conceptos básicos financieros, no estarán listo para tomar decisiones adecuadas sobre sus finanzas personales en tópicos como el ahorro, la inversión, los préstamos, entre otros. Asimismo, como se mencionó en el marco teórico, las personas cuentan con un fácil acceso a los productos financieros, y este ingreso a los mencionados está incrementando rápidamente.

El artículo de (Widdowson and Hailwood, 2007), en Nueva Zelanda, define a la educación financiera como la capacidad con la que las personas cuentan para emitir juicios informados y toma de decisiones previamente informados para poder manejar y usar el dinero de forma adecuada. Al tener una educación financiera las personas podrán considerar el ahorro en su día a día, tomar mejores decisiones cuando decidan tomar un préstamo, invertir mejor su dinero, entre otros, por ende, llegará a administrar de mejor manera sus finanzas personales.

En la presente investigación nos centramos en el ahorro, crédito y presupuesto. Sin embargo, la educación financiera, como menciona el autor citado previamente, abarca un gran número de elementos, por ejemplo, la capacidad para calcular la tasa de interés, el retorno de las

inversiones, los beneficios de diversificar el dinero invertido, el valor del dinero en el tiempo y contactar con un profesional confiable.

Tras llevar a cabo un trabajo cuantitativo, se determinó que cada determinante propio de la educación financiera puede trabajar de manera individual en las finanzas personales. Considerando que la educación financiera cuenta con tres elementos principales, ahorro, presupuesto y crédito, cada uno se relaciona con las finanzas personales.

En lo que concierne al significado del ahorro para el 57,4% el ahorro significa guardar dinero para el futuro. Con respecto al presupuesto, el 32,5% de los encuestados afirma que elabora un presupuesto personal. Y, el 44,5% afirma que tiene conocimientos sobre las tasas de interés que ofrece una entidad bancaria.

Con respecto a las finanzas personales al relacionarlas con los determinantes (ahorro, presupuesto y crédito) se obtuvieron los siguientes resultados. El 81,9% considera implementar el ahorro en su día a día debido a la crisis. El 79,1% considera el presupuesto como una herramienta para la administración de sus finanzas personales. Y, por último, el 72,4% no considera solicitar una tarjeta de crédito debido a la crisis.

Por otro lado, según los expertos, una persona que posee educación financiera será considerada como un buen administrador y cuidador de sus finanzas personales. En cambio, una persona que tiene una baja o nula educación financiera se expone a riesgos como deudas, fraude, robos, objetivos no cumplidos, entre otros.

Las hipótesis alternas fueron aceptadas en su totalidad, no obstante, a pesar de ser aceptadas se pudo determinar que existe una jerarquía en los determinantes de la educación financiera frente a las finanzas personales de los jóvenes universitarios, la cual ha sido corroborada mediante el análisis de Pearson y el coeficiente de correlación de cada hipótesis planteada en el presente trabajo de investigación.

Este es el caso del presupuesto ya que presenta un mayor vínculo con las finanzas personales debido a que es un instrumento que permite planificar el ahorro, proveer para el futuro y conocer en qué se gasta el dinero para poder identificar gastos innecesarios o que no se está aprovechando de forma correcta.

4.1. Implicancia para la gerencia

En estos tiempos, el país se encuentra en una época de crisis en la cual el desarrollo de la economía es incierto. El 65.9% de los estudiantes universitarios encuestados se encuentran estudiando, sin embargo, aún no ingresan al mundo laboral y perciben sus propios ingresos mensuales fijos. Este porcentaje tendría mejores posibilidades de administrar mejor sus finanzas personales si es que en las instituciones educativas se le impartieran cursos o talleres relacionados a la educación financiera con el objetivo de enseñar o reforzar conceptos básicos que serán de ayuda a corto o largo plazo.

En la pregunta número 25, el 81,9% de los encuestados afirma que debido a la crisis que se está viviendo, consideraría implementar el hábito del ahorro en su día a día. De esto se puede inferir que sería adecuado contar con programas donde se incentive el ahorro y que se planteen metas financieras a corto, mediano y largo plazo.

En relación con el contexto de la crisis, el 79,1% de los encuestados consideraría al presupuesto como una herramienta para la administración de sus finanzas personales. Es decir, esto les proporcionaría a los jóvenes universitarios una mejor visualización de sus ingresos frente a sus gastos y realizar los ajustes necesarios para llevar una mejor gestión y no verse en apuros a fin de mes.

Por último, el 72,4% de los encuestados no consideraría solicitar una tarjeta de crédito debido a la crisis que se está viviendo porque considera muy riesgoso tomar una deuda dadas las circunstancias de incertidumbre económica en el país.

Es por eso que se sugiere que las universidades tengan la labor de impartir estos programas a sus estudiantes siguiendo el ejemplo de la Municipalidad de Lima que ofrece cursos gratuitos sobre educación financiera. Y se podría aprovechar la red de egresados que trabaja en instituciones financieras para formar alianzas con estas para incentivar y concientizar la importancia de estar informado sobre los créditos educativos e hipotecarios, AFP's, cuentas de ahorro, inversión, entre otros, y así poder tomar mejores decisiones en un futuro.

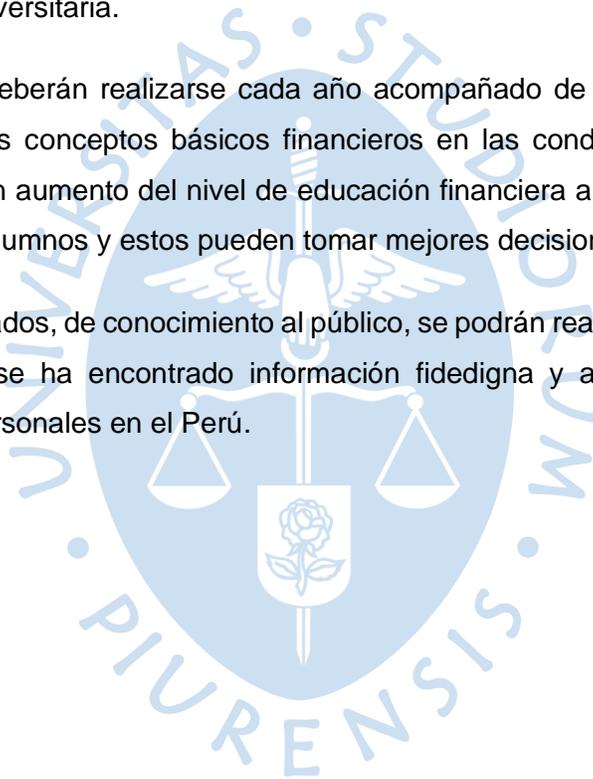
4.2. Futuras investigaciones

Se recomienda que las universidades de la ciudad de Lima Metropolitana realicen un análisis de las capacidades financieras de los universitarios, periódicamente, para que puedan tener una visión amplia de las finanzas personales.

Para futuras investigaciones se recomienda que las instituciones educativas realicen encuestas y exámenes que puedan medir el nivel de educación financiera. Por ejemplo, al iniciar los estudios universitarios se podría tomar estas pruebas complementarias, sin un puntaje final, para tener un conocimiento de cómo está la educación financiera en jóvenes que recién están ingresando a la vida universitaria.

Estas pruebas deberán realizarse cada año acompañado de programas o talleres que enseñen y refuercen los conceptos básicos financieros en las conductas de los alumnos. El objetivo sería percibir un aumento del nivel de educación financiera a medida que se le brindas las herramientas a los alumnos y estos pueden tomar mejores decisiones.

Con estos resultados, de conocimiento al público, se podrán realizar investigaciones sobre este tema ya que no se ha encontrado información fidedigna y actualiza sobre educación financiera y finanzas personales en el Perú.



Conclusiones

En la presente investigación se ha revelado que existe un bajo nivel de educación financiera entre los jóvenes universitario respecto al ahorro, elaboración de presupuesto y manejo del crédito, y relación con las finanzas personales.

En primer lugar, de acuerdo con el análisis de confiabilidad del cuestionario se utilizó la prueba de fiabilidad en el programa SPSS obteniendo un Alfa de Cronbach de 0,712. Y según (Ruiz, 2002), el coeficiente de confiabilidad del cuestionario de 35 ítems es altamente viable.

En segundo lugar, existe una relación significativa entre la educación financiera y las finanzas personales de los jóvenes universitarios. Esto significa que las personas que poseen un mejor entendimiento de los conceptos financieros pueden tomar mejores decisiones en temas relacionados al ahorro, la elaboración de presupuesto, el manejo de los instrumentos financieros de crédito, la inversión, entre otros, los cuales se verán reflejados en una mejor gestión de sus finanzas personales (Lusardi, Klapper and Oudheusden, 2011).

En tercer lugar, en cuanto a las hipótesis específicas planteadas en el presente trabajo de investigación, para la H1 se obtuvo un coeficiente de Pearson de 0,59 lo cual significa que existe una correlación moderada entre el ahorro y las finanzas personales. Además, se cumple el objetivo específico número 1 ya que el 71.5 % de los jóvenes universitarios tiene el hábito de ahorro, sin embargo, se pudo analizar que no se tiene claro las prioridades para ahorrar.

Siguiendo la misma línea, para la H2 se obtuvo un coeficiente de Pearson de 0,525 lo cual significa que existe una correlación moderada entre el presupuesto y las finanzas personales. El objetivo específico número 2 busca determinar la relación entre el manejo de un presupuesto de los jóvenes universitarios y las finanzas personales. El resultado que se obtuvo en el cuestionario fue que el 32.5% de los jóvenes universitarios elabora un presupuesto de sus ingresos y gastos, y el 39.6% elabora "a veces" un presupuesto. Es decir, se reflejó que los jóvenes universitarios no suelen elaborar o no elaboran un presupuesto mensual, por ende, no lograrán tener una buena administración de las finanzas personales.

Y, por último, se obtuvo para la H3 un coeficiente de Pearson de 0,751 lo cual significa que existe una alta correlación entre los conceptos e instrumentos de crédito y las finanzas personales. El objetivo específico número 3 fue determinar la relación de los conceptos e instrumentos básicos relacionados con el crédito y las finanzas personales, de acuerdo con el cuestionario se evidenció

que 44,8% de los jóvenes universitarios “han escuchado algo, pero no lo tienen claro” respecto a las tasas de interés ofrecidas. Además, el 33,1% considera como ventaja principal acceder a descuentos exclusivos al adquirir una tarjeta de crédito. Y el 61,7% considera que el mayor riesgo de utilizar una tarjeta de crédito es endeudarse. De lo anterior, se puede inferir que los jóvenes tienen temor a endeudarse debido a sus escasos conocimientos sobre crédito, más aún en periodos de crisis.



Recomendaciones

Como se mencionó en el apartado 4.1. las universidades deberían tomar un plan de acción en beneficios a sus alumnos. El plan de acción que se propone sería formar programas o talleres en las universidades que estén activamente promocionados por las casas de estudio, estos deben ser formados por un equipo de expertos (economistas, financieros, administradores y carreras a fines) que estén constantemente actualizándose sobre métodos para enseñar y tener llegada a los jóvenes universitarios, además, crear alianzas con instituciones financieras que respalden la información brindada.

Lo expuesto es importante para que se genere un interés en los jóvenes universitarios ya que se puede afirmar que en el Perú no se tiene un alto nivel de educación financiera y es importante que tomen mayor conciencia sobre temas de educación financiera y finanzas personales ya que es parte de la vida conforme se van asumiendo mayores responsabilidades.





Acrónimos

APESEG	Asociación Peruana de Empresas de Seguros
CAF	Banco de Desarrollo de América Latina
EF	Educación Financiera
ENIF	Estrategia Nacional de Inclusión Financiera
FSA	Financial Services Authority
FELABAN	Federación Latinoamericana de Bancos
OCDE	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos
PLANEF	Plan Nacional de Educación Financiera
GAO	United States Government Accountability Office





Referencias Bibliográficas

Aibar Ortiz, M. J. (2013) 'Finanzas Personales: planificación, control y gestión', *Educacion Financiera*, p. 16.

Araica, A. and Ruíz, B. (2008) *Thrift*. West Conshohoken, Pennsylvania. Available at: <http://repositorio.unan.edu.ni/2986/1/5624.pdf>.

Arnett, J. J. (2000) 'Emerging adulthood: A theory of development from the late teens through the twenties', *American Psychologist*, 55(5), pp. 469–480. doi: 10.1037/0003-066X.55.5.469.

Briano, G., Quevedo, L. and Castañón, E. (2018) 'Midiendo la cultura financiera en estudiantes universitarios: El caso de la Facultad de Contaduría y Administración de la UASLP', p. 156. Available at: <https://riica2016.unican.es/wp-content/uploads/2016/06/RIICA-2016-Sesiones-Paralelas-Mesa-5-Comunicaciones.pdf>.

Burns, A. C., Veeck, A. and Bush, R. E. (2017) *Marketing Research*. Boston: Pearson.

Cámara, N. and Tuesta, D. (2015) 'Measuring Financial Inclusion: A Multidimensional Index', *SSRN Electronic Journal*, (September). doi: 10.2139/ssrn.2634616.

Carangui Velecela, P. A., Garbay Vallejo, J. I. and Valencia Jara, B. D. (2017) 'Finanzas personales: la influencia de la edad en la toma de decisiones financieras', *Killkana Social*, 1(3), pp. 81–88. doi: 10.26871/killkana_social.v1i3.66.

Cavallo, E. and Serebrisky, T. (2016) *Ahorrar para desarrollarse: Cómo América Latina y el Caribe puede ahorrar más y mejor*, *Ahorrar para desarrollarse: Cómo América Latina y el Caribe puede ahorrar más y mejor*. doi: 10.18235/0000336.

Cazau, P. (2006) 'Introducción a la investigación en ciencias sociales'. Available at: <http://alcazaba.unex.es/asg/400758/MATERIALES/INTRODUCCIÓN A LA INVESTIGACIÓN EN CC.SS..pdf>.

Coca, M. (2020a) *¿Cómo ha cambiado el consumo entre los jóvenes por la crisis del coronavirus?*, *BBVA*. Available at: <https://www.bbva.com/es/como-ha-cambiado-el-consumo-entre-los-jovenes-por-la-crisis-del-coronavirus/>.

Coca, M. (2020b) *La educación financiera: perspectivas desde la crisis de la COVID-19*, *BBVA*. Available at: <https://www.bbva.com/es/la-educacion-financiera-perspectivas-desde-la-crisis-de-la-covid-19/>.

Creswell, J. W. and Creswell, J. D. (2018) *Research Design: Qualitative, Quantitative, and Mixed Methods Approaches*. Fifth edit. Los Angeles.

Denegri, M. *et al.* (2014) '¿Consumidores o ciudadanos? Una propuesta de inserción de la educación económica y financiera en la formación inicial docente', *Estudios Pedagógicos*, 40(1), pp. 75–96. doi: 10.4067/s0718-07052014000100005.

Drever, A. I. *et al.* (2015) 'Foundations of financial well-being: Insights into the role of executive function, financial socialization, and experience-based learning in childhood and youth', *Journal of Consumer Affairs*, 49(1), pp. 13–38. doi: 10.1111/joca.12068.

Duque, E. A., González, J. D. and Ramírez, J. D. (2016) 'Conocimientos financieros en jóvenes universitarios: caracterización en la institución universitaria Esumer', *Revista de Pedagogía*, 37.

Eyzaguirre Vasquez, W. G., Isasi Cayo, L. A. and Raicovi Nazal, L. K. (2016) *La educación financiera y la importancia de las finanzas personales en la educación superior de los jóvenes de 18 – 25 años de Lima Metropolitana, Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas (UPC)*. Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas (UPC). Available at: <http://hdl.handle.net/10757/621349>.

Fernandes, D., Lynch, J. G. and Netemeyer, R. G. (2014) 'Financial literacy, financial education, and downstream financial behaviors', *Management Science*, 60(8), pp. 1861–1883. doi: 10.1287/mnsc.2013.1849.

Frisancho, V. (2019) 'The impact of financial education for youth', *Economics of Education Review*. Elsevier Ltd, (July), p. 101918. doi: 10.1016/j.econedurev.2019.101918.

FSA (2005) 'Measuring financial capability: an exploratory study', *Consumer Research* 37, (June), p. 75. Available at: <http://www.fsa.gov.uk/pubs/consumer-research/crpr37.pdf>.

García, N. *et al.* (2013) 'Financial Education in Latin America and the Caribbean: Rationale, Overview and Way Forward', *OECD Working Papers on Finance, Insurance and Private Pensions*, 33(33), p. OECD Publishing. Available at: <http://www.oecd.org/finance/financial-education/wp33finedulac.pdf>.

García Padilla, V. M. (2014) 'Introducción a las finanzas', *Introducción a las finanzas*. doi: 10.17993/ecoorgycso.2019.50.

Gitman, L. and Zutter, C. (2012) *Principios de administración financiera*, Pearson Educación. doi: 10.1073/pnas.0703993104.

Gloria Rivera, R. A. and Solís Zarate, C. A. (2012) *Finanzas personales encaminadas a una planeación patrimonial*. Universidad Nacional Autónoma de México. Available at: http://asesorias.cuautitlan2.unam.mx/Laboratoriovirtualdeestadistica/CARPETA_INFERENCIA_ESTADISTICA/DOC_INFERENCIA/TEMA_4/08_PRUEBA_DE_CHICUADRADA.pdf.

Goldsmith, E. B. (2004) *Resource management for individuals and families*. Third Edit. Belmont, CA: Wadsworth learning.

Government Accountability Office, U. (2012) 'Financial literacy: Overlap of programs suggests there may be opportunities for consolidation', *Financial Information Sources: Scope of Education and Marketing Activities*, (July), pp. 47–96.

Harrison, N. *et al.* (2015) 'Towards a typology of debt attitudes among contemporary young UK undergraduates', *Journal of Further and Higher Education*, 39(1), pp. 85–107. doi: 10.1080/0309877X.2013.778966.

Hinkle, D. E., Wiersma, W. and Jurs, S. G. (2003) *No Title, Applied statistics for the behavioral sciences*.

Huston, S. J. (2010) 'Measuring Financial Literacy', *Journal of Consumer Affairs*, 44(2), pp. 296–316. doi: 10.1111/j.1745-6606.2010.01170.x.

Jorgensen, B. L. and Savla, J. (2010) 'Financial literacy of young adults: The importance of parental socialization', *Family Relations*, 59(4), pp. 465–478. doi: 10.1111/j.1741-3729.2010.00616.x.

Klapper, L., Lusardi, A. and Oudheusden, P. van (2015) 'Financial literacy around the world: Insights from the standard & poor's ratings services global financial literacy survey', *Journal of Pension Economics and Finance*, 10(4), pp. 497–508. doi: 10.1017/S1474747211000448.

Leavy, P. (2017) 'Research Design: quantitative, qualitative, mixed methods, arts-based and community - based, participatory research approaches.'

López-Roldan, P. and Fachelli, S. (2016) *Perspectivas metodológicas y diseños mixtos.*, *Bellaterra Universitat Autònoma de Barcelona*. Available at: <https://ddd.uab.cat/record/163565>.

Lührmann, M., Serra-Garcia, M. and Winter, J. (2018) 'The impact of financial education on adolescents' intertemporal choices', *American Economic Journal: Economic Policy*, 10(3), pp. 309–332. doi: 10.1257/pol.20170012.

Lusardi, A., Klapper, L. and Oudheusden, P. van (2011) 'Financial literacy around the world: An overview', *Journal of Pension Economics and Finance*, 10(4), pp. 497–508. doi: 10.1017/S1474747211000448.

Lusardi, A. and Mitchell, O. S. (2011) 'Financial Literacy and retirement planning in the United States', *Journal of Chemical Information and Modeling*, 53(9), pp. 1689–1699. doi: 10.1017/CBO9781107415324.004.

Lusardi, A. and Mitchell, O. S. (2013) 'The economic importance of financial literacy', *Journal of Economic Literature*, 52(1), p. 65.

Lusardi, A., Mitchell, O. S. and Curto, V. (2009) 'Financial literacy among the young', *Journal of Consumer Affairs*, 44(2), pp. 358–380. doi: 10.1111/j.1745-6606.2010.01173.x.

Lusardi, A. and Tufano, P. (2009) 'Debt literacy, Financial experiences, and overindebtedness', *NBER WORKING PAPER SERIES*. Available at: ???

MINEDU (2015) *Población estudiantil de universidades*. Available at: [http://datos.minedu.gob.pe/dataset/poblacion-estudiantil-de-universidades/resource/00e42a32-8c3f-4b78-bb5b-072ca8df3a28#%7Bquery:%7Bfrom:100%7D,view-grid:%7BcolumnsOrder:\[!DEPARTAMENTO,%22TIPO++DE++GESTI%22,!COD_INEI,%22DESCRIPCION%22,!2004,!2005,!2006,](http://datos.minedu.gob.pe/dataset/poblacion-estudiantil-de-universidades/resource/00e42a32-8c3f-4b78-bb5b-072ca8df3a28#%7Bquery:%7Bfrom:100%7D,view-grid:%7BcolumnsOrder:[!DEPARTAMENTO,%22TIPO++DE++GESTI%22,!COD_INEI,%22DESCRIPCION%22,!2004,!2005,!2006,)

Monje Álvarez, C. A. (2011) *Metología de la investigación cuantitativa y cualitativa. Guía didáctica*. Neiva. Available at: <https://www.uv.mx/rmipe/files/2017/02/Guia-didactica-metodologia-de-la-investigacion.pdf>.

Moreno-García, E., García-Santillán, A. and Gutiérrez-Delgado, L. (2017) 'Nivel de educación financiera en escenarios de educación superior. Un estudio empírico con estudiantes del área económico-administrativa', *Revista Iberoamericana de Educacion Superior*, 8(22), pp. 163–183. doi: 10.22201/iissue.20072872e.2017.22.234.

OECD/INFE (2015) 'National strategies for financial education: OECD/INFE policy handbook', pp. 1–117. Available at: <http://www.oecd.org/daf/fin/financial-education/National-Strategies-Financial-Education-Policy-Handbook.pdf>.

OECD (2005) *Improving Financial Literacy: Analysis of Issues and Policies*. OECD Publishing. doi: 10.1787/9789264012578-en.

OECD (2017) *Students' Financial Literacy, PISA 2015 Results (Volume IV)*. doi:

10.1787/9789264270282-en.

Olín Gutiérrez, B. J. (2014) *La educación financiera como base para la toma de decisiones personales de inversión*. Universidad Autónoma de Querétaro. Available at: <http://www.remeri.org.mx/portal/REMERI.jsp?id=oai:ri.uaq.mx:123456789/1597>.

De Olloqui, F., Andrade, G. and Herrera, D. (2015) 'Inclusión financiera en América Latina y el Caribe. Coyuntura actual y desafíos para los próximos años.', pp. 1–36.

Olmedo Figueroa Delgado, L. (2009) 'Las finanzas personales', *Revista Escuela de Administración de Negocios*, 65, pp. 123–144.

Parrotta, J. L. and Johnson, P. J. (1998) 'The impact of financial attitudes and knowledge on financial management and satisfaction of recently married individuals', *Journal of Financial Counseling and Planning*, 9(2), pp. 59–75.

Remund, D. L. (2010) 'Financial literacy explicated: The case for a clearer definition in an increasingly complex economy', *Journal of Consumer Affairs*, 44(2), pp. 276–295. doi: 10.1111/j.1745-6606.2010.01169.x.

Ruiz, C. (2002) *Instrumentos de Investigación Educativa*. Venezuela: Fedupel.

Saving Trust S.A (2006) 'El dinero y el ahorro', 3(2), pp. 54–67. Available at: <http://repositorio.unan.edu.ni/2986/1/5624.pdf>.

Schoeni, R. and Ross, K. (2005) 'Material assistance from families during the transition to adulthood', *University of Chicago Press*, pp. 396–416. doi: <https://doi.org/10.7208/chicago/9780226748924.003.0012>.

Serido, J. *et al.* (2014) 'Financial adaptation among college students: Helping students cope with financial strain', *Journal of College Student Development*, 55(3), pp. 310–316. doi: 10.1353/csd.2014.0032.

Shih, T. Y. and Ke, S. C. (2014) 'Determinates of financial behavior: Insights into consumer money attitudes and financial literacy', *Service Business*, 8(2), pp. 217–238. doi: 10.1007/s11628-013-0194-x.

Shim, S. *et al.* (2009a) 'Pathways to life success: A conceptual model of financial well-being for young adults', *Journal of Applied Developmental Psychology*. Elsevier Inc., 30(6), pp. 708–723. doi: 10.1016/j.appdev.2009.02.003.

Shim, S. *et al.* (2009b) 'Pathways to life success: A conceptual model of financial well-being for young adults', *Journal of Applied Developmental Psychology*. Elsevier Inc., 30(6), pp. 708–723. doi: 10.1016/j.appdev.2009.02.003.

Szalachman, R. (2003) *Financiamiento del desarrollo, CEPAL-Financiamiento del Desarrollo, Microfinanzas en Honduras*. doi: 92-1-321831-1.

Taft, M. K. *et al.* (2013) 'The Relation between Financial Literacy, Financial Wellbeing and Financial Concerns', *International Journal of Business and Management*, 8(11). doi: 10.5539/ijbm.v8n11p63.

Tomášková, H., Mohelská, H. and Němcová, Z. (2011) 'Issues of financial literacy education', *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 28, pp. 365–369. doi: 10.1016/j.sbspro.2011.11.069.

Torres, A. T. (2005) *Personales sanas " caso : Tenaris Tamsa*.

Villagómez, F. A. (2016) 'Alfabetismo financiero en jóvenes preparatorianos en la Zona Metropolitana del Valle de México', *Trimestre Económico*, 83(331), pp. 677–706. doi: 10.20430/ete.v83i331.215.

Widdowson, D. and Hailwood, K. (2007) 'Financial literacy and its role in promoting a sound financial system', *Reserve Bank of New Zealand Bulletin*, 70. Available at: https://econpapers.repec.org/article/nzbnzbbul/june2007_3a5.htm.

Yarangaño Limache, J. J. (2018) 'Conocimientos financieros en estudiantes', *Revista EDUCA UMCH*, 11(04), pp. 99–113.

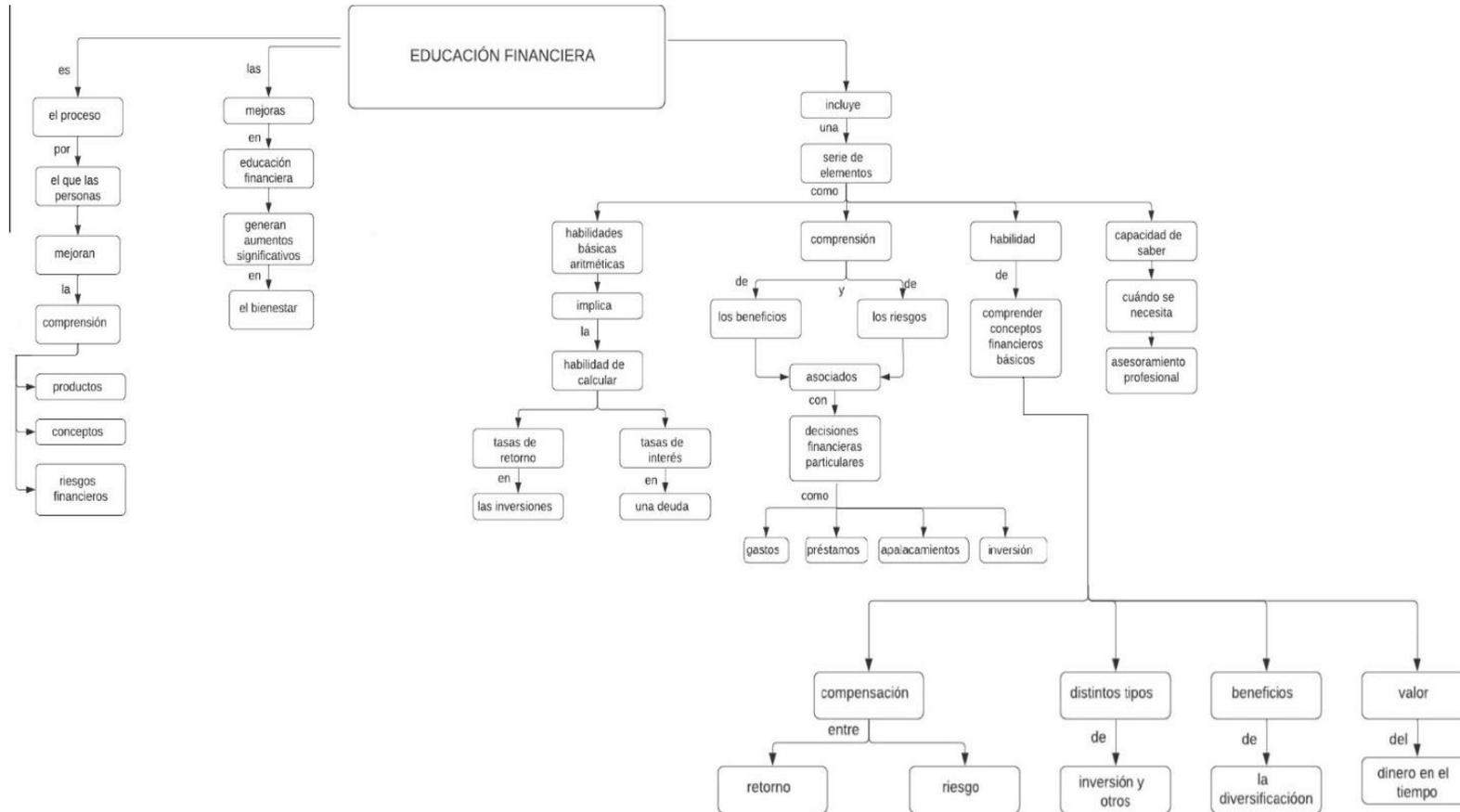
Zakaria, R. H., Jaafar, N. I. M. and Marican, S. (2012) 'financial behavior and Financial Position: A Structural Equation Modelling Approach', *Middle-East Journal of Scientific Research*, pp. 602–609.

Zapata, A. *et al.* (2016) 'Educación financiera entre jóvenes universitarios : Una visión general', *Revista Administración y Finanzas*, 3(9), pp. 1–8.

Zicari, A. P. (2008) 'Finanzas personales y ciclo de vida : un desafío actual Invenio Universidad del Centro Educativo Latinoamericano', (January 2008).

Anexos

Anexo 1: Mapa conceptual



Fuente: Elaboración propia

Anexo 2: Operacionalización de la variable Educación Financiera

Operacionalización de la variable 1: EDUCACIÓN FINANCIERA

Variable	Definición Conceptual	Definición operacional	Dimensiones	Indicadores	Escala de medición	Instrumento
EDUCACIÓN FINANCIERA	Proceso por el que las personas mejoran la comprensión sobre los productos, conceptos y riesgos financieros después de haber adquirido información e instrucción (OCDE, 2005).	Es la comprensión de los conceptos básicos como el cálculo de la tasa de interés, ahorro, crédito, conocimientos de productos y servicios dentro del mercado financiero para su adecuada administración. Esta comprensión se relaciona con el comportamiento financiero de los individuos y las actitudes financieras hacia el dinero y ahorro.	Ahorro Presupuesto Crédito	Nivel de hábito de ahorro Grado de importancia del ahorro Nivel de elaboración de presupuesto Prioridades en la elaboración del presupuesto Nivel de conocimiento sobre las tasas de interés Nivel elección de productos financieros de forma informada. Nivel de riesgo asumido.	Variable nominal	Cuestionario

Fuente: Elaboración propia.

Anexo 3: Operacionalización de la variable Finanzas Personales

Operacionalización de la variable 2: FINANZAS PERSONALES

Variable	Definición Conceptual	Definición operacional	Indicadores	Escala de Medición	Instrumento
FINANZAS PERSONALES	Es el modo en que las personas gestionan su dinero, es decir, cómo planean, organizan, dirigen y controlan sus recursos para satisfacer sus necesidades económicas.	Es la eficiente administración de los recursos financieros propios para el cumplimiento de las metas financieras y así maximizar los beneficios económicos personales.	<p>Nivel de eficiencia en la administración de las finanzas personales.</p> <p>Nivel de cumplimiento de objetivos financieros personales</p> <p>Nivel de responsabilidad de las finanzas personales.</p> <p>Nivel de respuesta frente a la crisis</p>	Variable nominal	Cuestionario

Fuente: Elaboración propia

Anexo 4: Cuestionario

CUESTIONARIO

Estimado(a) encuestado(a):

Somos dos estudiantes del décimo ciclo de la carrera de Administración de Empresas de la Universidad de Piura. Solicitamos tu tiempo para llenar el siguiente cuestionario con el fin de cumplir con nuestro trabajo de investigación titulado "Relación entre la educación financiera y las finanzas personales en estudiantes universitarios en Lima". La información obtenida es de carácter confidencial y anónimo. ¡Muchas gracias por tu ayuda!

I. Preguntas generales

1. Carrera: _____
2. Universidad: _____
3. ¿Eres estudiante o egresado?
 - a) Estudiante
 - b) Egresado
4. Ciclo (solo para estudiantes): _____
5. Año de egreso (solo para egresados): _____
6. Sexo:
 - a) Mujer
 - b) Hombre
 - c) Prefiero no decirlo
7. Edad: _____
8. Distrito: _____
9. ¿Tus padres/familiares solventan tus gastos personales actualmente?
 - a) Sí.
 - b) No.
 - c) Mis padres/familiares me ayudan y yo también solvento mis propios ingresos
10. ¿Te encuentras trabajando y estudiando actualmente?
 - a) Sí, trabajo y estudio.
 - b) No, solo estudio.
 - c) No, solo trabajo (soy egresado)

II. Ahorro

11. ¿Tiene el hábito de ahorrar?

- a) Sí.
- b) No.
- c) Tal vez

12. Según su criterio, enumere del 1 al 5 la importancia que le das al ahorro en tu vida. Siendo 1 el más importante y 5 el menos importante.

	1	2	3	4	5
Ahorro para el futuro					
Ahorro para el consumo					
Ahorro para épocas en donde no hay trabajo					
Ahorro para pagar estudios					
Ahorro para pagar deudas					

13. El significado del ahorro y frecuencia. Marque según su criterio

	Muy de acuerdo	De acuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo
El ahorro significa guardar dinero para el futuro (vejez).					
El ahorro significa no gastar dinero.					
El ahorro significa tener dinero acumulado para consumo					
El ahorro significa tener dinero para urgencias/emergencias.					

III. Presupuesto

14. ¿Elaboras un presupuesto personal?

- a) Sí.
- b) No.
- c) A veces

15. Si tuvieras que plasmar tus ingresos y gastos mensuales en un presupuesto, ¿cuáles serían tus pres prioridades y en qué orden? (enumere del 1 al 7, siendo 1 lo más prioritario)

- ___ Educación
- ___ Salud
- ___ Ropa
- ___ Ahorro
- ___ Seguro de salud
- ___ Pago de deudas
- ___ Viajes/ocio

IV. Crédito

16. ¿Conoces sobre las tasas de interés que te ofrece una entidad financiera mediante la tarjeta de crédito?

- a) Sí
- b) He escuchado, pero no lo tengo muy claro
- c) No

17. ¿Cuál es la principal ventaja por la que adquirirías una tarjeta de crédito?

- a) Posibilidad de comprar cuando no tengo suficiente dinero
- b) Compras imprevistas
- c) Para acceder a descuentos exclusivos con tarjetas de crédito
- d) Otro

18. ¿Cuál considera que es el principal riesgo de utilizar una tarjeta de crédito?

- a) endeudarse

- b) pagar altos intereses
- c) que aumente la tasa de interés
- d) otro

19. Marque según su criterio según los motivos de usar una tarjeta de crédito y la frecuencia.

	Nunca	Casi nunca	En ocasiones	Casi siempre	Siempre
Haces uso de tarjetas (débito o crédito) para reducir el riesgo de robos					
Haces uso una tarjeta de crédito para comprar en supermercados y tiendas por departamento					
Haces uso una tarjeta de débito para llevar menos efectivo					

V. Finanzas personales

20. ¿Con qué frecuencia te excedes en tus gastos?

- a) Siempre
- b) Casi siempre
- c) A veces
- d) Casi nunca
- e) Nunca

21. Para cubrir un gasto no planeado, la primera opción que consideras es:

- a) Tomar dinero de los ahorros
- b) Reducir los otros gastos
- c) Usar una tarjeta de crédito
- d) Pedir prestado dinero a familiares y/o amigos

22. ¿Te sobra dinero a fin de mes?

- a) Sí
- b) A veces
- c) No

23. ¿Cómo acostumbras a administrar los pagos de tu(s) tarjeta(s)?

- a) Pago el total de mis cuentas a tiempo
- b) Pago lo mínimo a tiempo
- c) Pago una parte (parcial)
- d) No puedo pagar mi deuda y pido préstamos
- e) No cuento con una tarjeta de crédito
- f) La tarjeta de crédito que poseo es una extensión de la de mis padres

24. Marque según su criterio las casillas según sus finanzas personales y la frecuencia.

	Siempre	Casi siempre	A veces	Casi nunca	Nunca
Al momento de fijarse sus metas financieras personales, ¿considera los eventos adversos que surgir?					
Considero que los conocimientos financieros que tengo hoy en día me permiten llevar una adecuada administración de mis finanzas personales.					
Me siento seguro al tomar decisiones financieras debido a que me informo periódicamente sobre temas de finanzas personales.					

25. Bajo el contexto actual, marque según su criterio.

	Muy de acuerdo	De acuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo
Debido a la crisis que se está viviendo, ¿consideraría comenzar a realizar un presupuesto mensual?					
Debido a la crisis que se está viviendo, ¿consideraría solicitar una tarjeta de crédito?					
Debido a la crisis que se está viviendo, ¿consideraría comenzar a ahorrar?					
¿Considera al presupuesto una herramienta para la administración de sus finanzas personales?					